

Spanish
A Paradox
62-0128A

UNA PARADOJA

Phoenix, Az. EE. UU.
28 de enero de 1962



www.messagehub.info

Rev. W.M. Branham

"...en los días de la voz..." Apoc.10:7

Introducción

El notable ministerio de William Marrion Branham fue la respuesta del Espíritu Santo hacia las profecías de las Escrituras en Malaquías 4:5,6; Lucas 17:30 y Apocalipsis 10:7. Este ministerio en todo el mundo ha sido la culminación de la obra del Espíritu Santo en estos últimos días. Este ministerio fue declarado en las Escrituras para preparar el pueblo para la segunda venida de Jesucristo.

Rogamos que la palabra impresa sea escrita en su corazón mientras que ora, y lee este mensaje.

Aunque se ha hecho todo lo posible para proporcionar una transcripción y/o traducción íntegra precisa, los archivos de audio en inglés son la mejor representación de los sermones hablados por William Branham.

Versiones de audio y transcritos de más de 1,100 sermones que fueron predicados por William Branham están disponibles para ser descargados e imprimidos en muchos idiomas.

Esta labor puede ser copiada y distribuida siempre y cuando sea copiada completamente y que sea distribuida gratuitamente sin costo alguno.

UNA PARADOJA

1 Mientras permanecemos de pie por un momento, oremos. Nuestro Padre Celestial, nos acercamos a Tu trono de misericordia en el Nombre de nuestro Señor Jesucristo. Estamos llegando al final de esta reunión y se nos ha sido dicho en las Escrituras que Jesús al final de la fiesta se puso de pie y lloró. Había una expectativa en Él que esperaba que fuese cumplida. Dios, estamos con una gran expectativa, conociendo la flaqueza de los seres humanos. Pero Dios, estamos esperando un gran derramamiento de Tu Espíritu, algo extraordinario.

Al mirar a tu pequeño siervo, Carl William, el verle sus pequeñas manos retorcidas, arrastrando sus pies por el suelo; sentado aquí teniendo que usar en su nariz algo constantemente para poder respirar. Y conozco que él ha trabajado día y noche. Mi corazón se entristece. Dios, Tu no lo decepcionarás.

2 Y esta semana, mientras lo he pasado en este valle con estos Tus siervos, predicando en sus iglesias, nunca me dijeron qué predicar, solo dijeron: "Continúe". Y el ver esa fina cooperación y hermoso espíritu, ellos también están aquí con la expectativa de que suceda algo. Nosotros sentimos literalmente el clamor del Espíritu Santo dentro de nosotros: "Ven, Señor Jesús". Llena nuestros corazones que esperan. Danos aquello que estamos buscando, Señor, una gran medida de Tu gracia, te pedimos.

No somos dignos de pedir tal bendición. Pero Señor, ninguno de nosotros es digno. Pero no estamos dependiendo de eso; solamente estamos pensando en el sacrificio que Jesús hizo por nosotros para limpiarnos. Y hemos venido pidiendo en Su Nombre ahora, que cada corazón sea ministrado desde este momento hasta la clausura del servicio. Que cuando tengamos que despedirnos de aquí hacia nuestros diferentes lugares de origen, que podamos decir como aquellos que iban a Emaús: "¿Acaso no ardía nuestros corazones dentro de nosotros?".

3 Porque el Señor resucitado caminaba con ellos, y Él hizo algo en sus medios. Después de haber caminado con Él todo el día y ellos no entendían quién fuese; ellos supieron que era una bendición el estar con tal Maestro. Pero cuando Él hizo algo igual como lo que Él había hecho antes de la crucifixión, ellos sabían que ningún hombre podía hacerlo como Él. Entonces realmente supieron que era el Señor Jesús. Rápidamente se fueron a contarlo a otros.

Dios, oramos para que eso se repita de nuevo este día. Obra de una gran manera que sobreabunde para nosotros, Señor. Que podamos dejar esta convención el día lunes por la noche y vayamos a nuestros hogares y diferentes lugares diciendo: "¿Acaso no ardía nuestro corazón dentro de

nosotros mientras lo escuchábamos a Él hablarnos a través de Sus diferentes siervos durante toda la convención?”. Concede estas cosas Señor, a tus siervos indignos, en el Nombre de Tu Hijo Santo, Jesús. Amén. Pueden tomar asiento.

4 [El Hno. Branham habla con alguien en la plataforma.-Trad.]... En verdad que este es un tiempo extraordinario para mí. Y estoy también bajo una gran expectativa y esperando que algo suceda durante esta reunión que será diferente. Y si es que cerramos los servicios está tarde, estoy seguro que todos nosotros podremos decir: “Fue muy bueno haber estado aquí”. La primera noche escuchamos al Hno. Oral Roberts, y su poderoso mensaje al pueblo sobre la decadencia en la moral de las personas. Luego llego uno de los mensajes de mayor impacto por doce o quince minutos de nuestro Hno. Velmer Gardner. Lo observe y lo admiré de gran admiración, como fue que pudo dar tanto en tan poquito tiempo.

5 Le estaba comentando a mi esposa allá atrás... sobre ello cuando llegamos a casa y ella dijo: “Pues”, dijo “Bill, con ellos siempre es así... Tú los retienes por mucho tiempo”.

Yo le dije: “Cariño, soy tan lento. No puedo pensar tan rápido. Dios simplemente es tan misericordioso por permitirme ser lento, supongo, me deja continuar así, me muestra Su bondad”.

Y luego escuchar un a un doctor de medicina la otra noche... Sí, anoche, correcto, Hno. Shakarian. Ud. sabe, tengo muchos amigos finos que son doctores de medicina. Fui entrevistado por la Clínica Mayo, Uds. saben. Uds. recibieron la revista, la-la... creo que se llama la... oh, Selecciones, hace como unos cinco años, El milagro de Donny Morton, allá en California. Y yo me reuní con ese grupo de doctores allá, los hombres más amables que Uds. pudieran conocer.

6 Pero cuando escuche a ese doctor la otra noche, dando esa exhortación tocante a Jesús, yo pensé que él pudiera ser muy bueno en sus diagnósticos al momento de examinar el cuerpo físico. Y él no estuvo muy bien, o mejor dicho, no estuvo nada de mal al diagnosticar la condición espiritual; él dio un diagnóstico muy bueno de eso. Y las palabras que él dijo... Yo espero nunca tener la necesidad de su servicio. Pero si yo alguna vez lo tengo que llamar, yo quiero un hombre como ése para realizarme una operación, si es que alguna vez pudiera requerir una, un hombre que tiene su confianza en el Señor.

7 Y a propósito de ello, al escuchar a los otros hombres, unos de ellos que yo ni siquiera conocía... Ciertamente creo que estaría bien si nos fuéramos ya a casa. Sería maravilloso. Pero yo creo que Él nos va a conceder más bendiciones, porque hay muchos aquí. Yo estoy esperando escuchar a este Hermano Brown, creo que mañana en la noche. Y yo

nunca he visto a la mujer en mi vida.

¿Lo creen Uds.? [La congregación dice: "Amén"-Ed.]. Si ese no es el mismo Jesús que vivió una vez, entonces yo no sé lo que es; yo soy un hombre. ¿Creen Uds.? ["Amén"]. Recíbanlo a Él.

Está una mujer sentada allí; yo no la conozco, nunca la he visto. Ella es una enfermera, y está orando por su paciente. El paciente está sufriendo de un desorden mental. Nosotros somos desconocidos uno del otro, ¿no lo somos? Si Dios me dice quién es Ud., ¿le ayudará a Ud.? ¿Le ayudará a la audiencia? Yo levanto mi mano mostrando que yo nunca he visto a la mujer en mi vida. Si somos desconocidos, levante sus manos, señora. Ud. es la Sra. Brandon. ASI DICE EL SEÑOR.

112 ¿Creen todos Uds.? [La congregación dice: "Amén"-Ed.]. ¿Es eso una paradoja? ["Amén"]. Bueno, El todavía es Dios. El Espíritu Santo está por dondequiera aquí ahora. ¿Lo creen Uds.? ["Amén"]. Ahora, las Palabras que yo he dicho son verdad. Dios las ha confirmado.

Ahora bien, ¿creen Uds. a Dios con todo su corazón? [La congregación dice: "Amén"-Ed.]. Entonces pongan sus manos unos sobre otros. Empiecen a orar para que reciban el Bautismo del Espíritu Santo. ¿Cómo pudieran Uds. estar más cerca de Jesucristo que lo que están en este momento? Pongan sus manos unos sobre otros y oren de la manera que Uds. oran en sus propias iglesias, para que Dios los llene con el Bautismo del Espíritu Santo, y Uds. verán una paradoja como nunca la han visto antes. Créanlo. Dios les mostrará una paradoja verdadera.

Oh, Señor Dios, oye esta oración de Tu siervo, y que el diablo suelte a esta audiencia ahora mismo, por medio del poder y la resurrección de Jesucristo. Amén.

nunca he... Episcopal, ¿qué? [La congregación se ríe. Alguien dice: "Presbiteriano"-Ed.]. Presbiteriano. Con un error como ese, sería mejor que leyera la Escritura y continuara, ¿no es así? Permítame decir esto, Hermano Brown: un hermano en Cristo. En eso sé que estoy correcto. Yo he escuchado mucho sobre él, y de seguro lo quiero oír.

8 Conseguimos reunirnos con todos nuestros amigos. Y después ese pequeño mensaje exaltado, todo entrecortado, de ayer en la mañana. Luego el ver a Satanás brincar sobre una mujercita y sacarla de manera apresurada para allá... ¡Oh, si la gente sólo fuera espiritual! Parado aquí, yo sentí esa gran presión. Ella se salió, y yo oré: "Padre Celestial, envía el Espíritu Santo tras ella". Él la tomó allá afuera, la trajo de nuevo, echó el demonio de ella. Y yo entiendo que ella ahora recibió el Espíritu Santo. Así que estamos agradecidos por eso. "En Mi Nombre echarán fuera demonios".

9 Ahora, abramos a una Escritura. Y tengo como unas seis páginas de Ellas escritas aquí, pero no las tomaré todas, sino sólo unas cuantas. Y simplemente quiero darle las gracias a todos Uds. por su fino compañerismo y cooperación, y por soportarme de la manera que Uds. lo hacen.

Estábamos en una pequeña iglesia esta mañana, la Iglesia de Dios de por aquí, en alguna parte... Nos fuimos en esta dirección, y regresamos en... No sé dónde se encuentra, pero ciertamente también tienen allí a un pastor muy amable. Y esa iglesia había esperado... Llegue atrasado diez días a esa iglesia, idiez días tarde! Pero ciertamente disfrutamos unos momentos maravillosos en compañerismo con el Señor Jesús.

10 Ahora bien, Uds. que anotan los textos, si pudiera llamarlos así, o Uds. que anotan la lectura de la Escritura, será en Josué, en el Libro de Josué, sintiendo que el Espíritu Santo ha puesto esto en mi corazón para esta tarde, Josué 10:12, un solo versículo.

Entonces Josué habló a Jehová el día en que Jehová entregó al amorreo delante de los hijos de Israel, y dijo en presencia de los israelitas: sol, detente en Gabaón; Y tú, luna, en el valle de Ajalón.

Se pudiera decir: "¿No es acaso un texto muy inusual?". Eso es correcto, o mejor dicho, "es una Escritura muy inusual". Mi texto esta tarde es: "Una paradoja".

Uds. saben, Dios toma las cosas inusuales, hace cosas de maneras inusuales, y Él es muy fuera de lo común. Pero todas las cosas les ayudan a bien, a los que lo aman a Él. Y de esta conclusión sacaré el tema de: Una paradoja.

11 Ahora bien, fui a... Pensando de eso, tomé el diccionario. Y pensé: "Esa es una palabra muy inusual. Nosotros no la usamos mucho". Y pensé:

"Tal vez, Señor, debido a que Tú pusiste eso sobre mi corazón, pueda que haya algo allí que yo debería investigar". Y el diccionario Webster dice que una paradoja es "algo que es increíble, pero que es cierto"; algo que es increíble, pero sin embargo es cierto. No pareciera ser cierto en nada, pero sí es cierto. Eso es una paradoja.

12 Entonces comencé a pensar en todas las paradojas que pudiéramos señalar. Y si nosotros nos detuviéramos esta tarde, los asombraría a Uds. de ver cuántas cosas hay que científicamente no pudieran ser así, pero sin embargo así son. Este mundo suspendido en el espacio es una paradoja. Se nos dice que está dando revoluciones, completando su ciclo cada veinticuatro horas, y es aproximadamente veinticinco mil millas [40,000 km. -Trad.] alrededor del mundo. Y Uds. saben, que no hay manera... No hay nada en el mundo que se mueva así de perfecto como la Tierra se mueve. Y el eclipse de la Luna del gran sistema solar: cómo es que ellos están suspendidos en el aire girando tan perfectamente, y girando alrededor del ecuador, a tal grado que Uds. lo pueden calcular por veinte o treinta años de anticipación, y no fallar ni un segundo.

13 Yo tengo un reloj aquí; fue un obsequio de unos buenos amigos de cuando yo estuve en Suiza; sólo es un reloj común suizo... Es un pequeño reloj que probablemente cuesta como unos ciento cincuenta dólares, más o menos. Pero para mí es uno bueno. Y le llaman el Vulcain Cricket, y es uno de los mejores relojes que yo he usado. Sin embargo, yo lo puedo poner a la hora, y en dos o tres meses o está adelantado o retrasado. Y no tenemos nada que se pueda mantener en perfección.

Pero el tiempo de Dios es perfecto. No falla ni un tictac. ¿Cómo es que esta gran bola celestial está suspendida en el aire y sin estar atada a nada, dando revoluciones alrededor y alrededor de esa manera cada veinticuatro horas, y cada doce meses completamente da vueltas al Sol y regresa, verano, invierno, otoño, primavera: exactamente perfecto? Y ha estado haciendo eso por miles de años. No hay un hombre en la Tierra que pueda explicar eso.

14 ¿Dónde queda arriba y dónde queda abajo? ¿Está el Polo Norte arriba, o está el Polo Sur arriba? No sabemos, porque estamos en el espacio. Y Uds. arrojan una pelota en el aire y la observan. No hará dos revoluciones en el mismo lugar; está cayendo, subiendo. Y hace su propio viento y... igual que la Tierra, la gravedad sosteniéndola. Pero no hará dos revoluciones en el mismo lugar; o está subiendo o bajando. Pero sin embargo, esta gran bola ha dado vueltas por miles de millares de años, sin fallar una pizca. Eso es una paradoja.

15 Es una paradoja cuando Uds. observan esa Luna. Miren las mareas allá en la costa, cómo esas olas amenazadoras como cuatro quintas partes de la Tierra, casi, está en agua... Vayan a la orilla del mar y observen esa

acepte su sanidad.

Ahora, permítanme repetir la oración de ella. Ella estaba orando: "Señor, yo estoy sufriendo mucho. Permite que el Hermano Branham me hable". Menee su mano de lado a lado si esas cosas... si Ud. estaba orando para que-para que yo la llamara a Ud. en ese momento. Cuando yo la llamé, Ud. estaba orando por eso. ¿Es correcto eso? Menee su mano de lado a lado así, si es la verdad. ¿Somos desconocidos uno del otro?, menee su mano de lado a lado otra vez. Yo no la conozco. Si eso es verdad, menee su mano de lado a lado otra vez. Muy bien. ¿Qué tocó ella?

109 Hay una señora sentada allí que está orando por un amigo que tiene cáncer. ¿Cree Ud. con todo su corazón? Dios contestará su oración. Veo a una persona, a un hombre, que está muy, muy enfermo. Si Ud. lo cree con todo su corazón (yo estoy mirando una visión), Dios la bendiga, Ud. lo puede recibir. Yo no conozco a la mujer, nunca la he visto. Si eso es correcto... La señora está sentada allí; yo la estoy mirando. Ahí lo tiene Ud. ¿No era Ud. sentada allí orando: "Señor Jesús, permite que este..."? Dios la bendiga.

Que alguien ore. Aquí está una persona sentada allí mismo. ¿No ven Uds. esa Luz? Está por arriba de una mujercita de cabello canoso sentada allí; sí, la señora que levantó su mano. Ella tiene diabetes. Ella no es nativa de aquí. Ella es de un país montañoso: Suiza. Hay todo un grupo de Uds. de allá de Suiza. Eso es correcto. Crea, y Ud. puede regresar a casa y ser sana. ¿Lo creen Uds.?

110 En la parte de atrás Uds. personas: allí... allí está sentada una señora allí. Yo nunca la he visto en mi vida. Pero ella está sufriendo de un problema de su garganta, un problema de sus ojos; ella está sentada allí mirándome. Ella es una mujer predicadora. Póngase de pie y acéptelo, señora. Sea sanada. Yo no conozco a la mujer, nunca la he visto en mi vida.

Uds. traten de esconder su pecado ahora. Aquí está un hombre. Él ha estado formando su opinión de mí. Eso es correcto, señor. La profesión de Ud. es maestro. Y Ud. tiene problemas espirituales de los cuales Ud. se está preguntando. Si eso es así, levante su mano. Todos ellos serán solucionados. Ud. acépteme como el profeta de Dios. Yo le estoy diciendo a Ud. la verdad. ASI DICE EL SEÑOR.

111 ¿Creen Uds.? [La congregación dice: "Amén"-Ed.]. Aquí está una señora sentada allá atrás. Ella está sufriendo de una condición en su pecho. Ella ha tenido tres operaciones. Se le está pasando por alto a ella. Permite... ¡Dios, ayúdame! Srita. Alejandra, reciba su sanidad en el Nombre del Señor Jesús. Si ese es su nombre, y eso... y somos desconocidos, póngase de pie. Póngase de pie, si eso es correcto. Yo

doctrina del Nuevo Testamento? Es una doctrina del Nuevo Testamento. Muy bien.

105 Entonces, ¿cómo actuaría ese Sumo Sacerdote, si Uds. lo tocaran? Si Él es el mismo, Él actuará de la misma manera, como con esa mujer que lo tocó. Uds. dicen: "Si yo hubiera estado allí, yo lo hubiera tocado". Uds. lo pueden tocar ahorita mismo. La Biblia así lo dice, y eso es lo que yo creo: la Biblia. Créanlo Uds. con todo su corazón; no lo duden. Por todas partes en el edificio.

Ahora, sean muy reverentes. Sean tan reverentes como... Yo no digo que Dios lo hará. Yo no sé. ¿Cuántos han visto alguna vez esa fotografía del Ángel del Señor? Oh, seguro. Nosotros la tenemos. ¿Ven? Yo tenía eso en las notas de esta tarde; no tuve tiempo para abarcarlo.

106 Sólo estén orando. Ahora, Señor, esto es... Si Tú lo deseas, Señor; no me permitas tentarte. Padre, que yo nunca quiera ser uno que tienta a Dios. Pero, Dios Padre, si eso te glorifica, entonces permite que la gente sepa que yo le he dicho la verdad. Habla que yo les he dicho a ellos la verdad. Concédelo, Señor. Yo hablé de Ti lo mejor que yo sabía, de Tu Palabra. Esa es la Palabra. Yo me quedé con Ella totalmente, Señor, sin importar adónde fue, cómo... lo que haya sido, yo me quedé con la Palabra. Ahora, Padre, te pido que respondas que yo he dicho la verdad. Vindícalo, Padre, en el Nombre de Jesús.

107 Continúen orando, diciendo: "Señor Jesús, yo creo eso. Yo lo creo". Yo no sé, amigos. Dependerá del Señor ahora. ¿Ven? Yo no lo puedo sentir a Él, por alguna razón. Y yo soy-yo soy igual que este micrófono: estoy perfectamente mudo, sin que Algo hable por medio de mí. ¿Ven? Pero, ese es un don: una manera de relajarme en la Presencia de Dios, para que Él me muestre visiones. Yo confié que Él lo iba a hacer cuando predicara sobre esas paradojas. Pero quizás Él no lo desee hacer. Yo... Si Él no lo desea hacer, entonces no depende de mí el... Yo sólo tengo que esperar para ver lo que Él diga.

Estén muy quietos, todos orando. Yo sólo estoy observando por toda la audiencia. [Alguien habla en lenguas-Ed.].

La Voccita apacible y delicada. Manténganse reverentes. Muy bien. Pueden levantar sus rostros. Él está aquí. Ahora yo reto a cualquier incrédulo. Hable ahora o calle para siempre. Uds. únicamente crean que... crean todo ahora; acudan a Dios, y vean si Dios no contesta que es la verdad. [Alguien habla en lenguas e interpreta-Ed.].

108 Sean muy reverentes. Yo quiero que miren hacia acá. Una damita sentada por allí, ella está sufriendo de una condición de "bronquitis" en su garganta. Ella viene de Flagstaff. Si Ud. cree con todo su corazón, puede recibir lo que Ud. pidió. ¿Lo cree Ud., hermana? Entonces póngase de pie y

marea, mientras esas grandes olas amenazadoras se rompen allá, media milla [800 m. -Trad.] o más dentro del océano, golpeando contra esa orilla del océano. ¿Por qué no la traspasa? Sólo hay una sola cosa que le impide traspasar, esa es la Luna. Esa Luna es el guardián de Dios. Ella vigila esa orilla del mar, porque Dios ha puesto sus límites y no puede traspasar eso.

Pero cuando esa Luna empieza a voltear para mirar al Padre, fíjense que esa marea sale sigilosamente, o mejor dicho, entra sigilosamente. Luego cuando ella voltea de nuevo, regresa a su lugar otra vez. Tiene que regresar a su lugar, porque es el guardián de Dios.

16 Esa Luna, estando millones de millas alejada de la Tierra, ¿cómo puede afectar la Tierra? ¿Cómo puede trazar un límite? ¿Por qué ese mar no entra unos cuantos cientos de millas y luego se detiene? Porque Dios estableció sus límites. No puede traspasar eso. Y Él tiene un guardián para asegurar que no los traspase.

Y cualquiera sabe que cuando la Luna baja, la marea baja con ella; cuando se levanta, se levanta con ella; otra paradoja. Nadie lo puede explicar. No sabemos cómo puede ser eso. ¿Qué efecto tiene esa Luna sobre la Tierra?, y ¿qué le hace a la marea? Es una paradoja.

Nosotros podemos plantar una semilla en la tierra, y esa simiente yacerá en la tierra todo el invierno. Como por ejemplo un trigo: esa semilla de trigo está compuesta de una cáscara en lo de afuera. Entonces el interior es la pulpa. Y en medio de esa pulpa está el germen. Eso es vida. De esa manera Uds. están compuestos.

17 Uds. tienen... consisten de alma, cuerpo y espíritu. Lo de afuera, lo cual es el cuerpo, está controlado por cinco sentidos. Uds. hacen contacto con ese cuerpo por cinco sentidos: vista, gusto, tacto, olfato, y oído. Dentro del cuerpo está un alma. Esa alma tiene cinco puertas: conciencia, y lo demás, memoria. Pero dentro de eso está el espíritu. Eso es lo que lo controla todo. Únicamente hay una sola puerta para eso, y eso es el libre albedrío, para actuar: recibir o rehusar.

18 Y esa semilla, al plantarla en la tierra, luego, ¿qué sucede? El invierno viene y la revienta. La cáscara se termina, la pulpa se termina. Y ese germen de vida, Uds. no lo pueden encontrar. Pero en la primavera, vuelve otra vez.

Hace tiempo estaba allá en Kentucky cazando ardillas. Y yo... Tuvimos un clima seco y no podíamos encontrar ninguna ardilla. Así que nos cruzamos a la parte montañosa de la región.

El Sr. Wood, un amigo mío, dijo: "Bueno, Hermano Branham", dijo, "yo conozco a un hombre allá que tiene mucho bosque, y hay algunas grandes cañadas profundas. Probablemente esté húmedo allá; nosotros

podemos escabullirnos por allí.”.

19 Y mientras estuve por aquel rumbo, pues, llegamos a su casa, y el Sr. Wood dijo: “No querrás bajarte del automóvil, porque él es un incrédulo”. Dijo: “Él sencillamente no cree en Dios, y él maldice la sola idea de pensar en Dios”.

Yo dije: “Muy bien. Me quedaré en el automóvil”.

Así que entonces, llegamos, y él se encaminó hacia un árbol pequeño de manzano donde estaba sentado el anciano como de unos setenta y cinco años. Y él lo saludó, y lo llamó por nombre. Él dijo: “Mi nombre es Bank Wood”. Él dijo: “Me gustaría saber si pudiéramos cazar en tu propiedad”.

El anciano lo miró a él, dijo: “¿Eres tú el hijo de Jim Wood?”

Él dijo: “Sí, yo soy”.

Él dijo: “Puedes hacerlo con confianza, a cualquier parte que quieras ir; hay bastante lugar aquí. Yo tengo quinientos acres de bosque”. Él dijo: “Bueno, ¿cómo está Jim?” Hablaron un momento.

20 El Hermano Wood dijo... Ahora, él era un Testigo de Jehová, y su hijo que estaba inválido, que tenía encogida una pierna, fue sanado en una reunión. Él es un contratista. Así que él dejó de ser contratista; se mudó al lado mío, ha estado allí como por unos diez años. Ahora bien, toda su familia, por medio de visiones, todos ellos, aun habiendo sido lectores en el movimiento de los Testigos de Jehová, todos ellos están llenos con el Espíritu Santo. Así que entonces parados allí, él dijo: “Yo traje a mi pastor conmigo”.

Y ese anciano dijo: “Wood, ¿me quieres decir que has llegado tan bajo, que tienes que traer a un predicador contigo adondequiera que vas?” Entonces pensé que era tiempo para bajarme del automóvil.

Así que me salí del automóvil y me acerqué adonde estaba sentado el caballero anciano. Yo dije: “¿Cómo está Ud.?”

Él dijo: “¿Cómo está Ud., señor?” Y él dijo: “Y, ¿es Ud. un predicador?”

Yo dije: “Sí, señor. Se supone que lo soy”.

Y él dijo: “Bueno pues”, él dijo, “No le tengo mucho respeto esos tipos”.

Yo le dije: “Pues, son unos tipos muy buenos, muchos de ellos”.

Él dijo: “Bueno, los buenos son del tipo que todavía no conozco.

Y dije: “Sí, señor”.

alguien que está enfermo por quien Ud. pueda orar?, levante su mano, sea pecador, o lo que pudiera ser.

102 Ahora bien, hubo una mujercita en una ocasión que tocó el borde del manto de Jesús, y fue completamente sana. Él pasaba por allí, y toda la gente lo estaba tocando, y Él dijo... Esta mujercita se acercó sigilosamente y lo tocó a Él, tocó Su manto. Él volteó y le dijo a ella... Dijo: “Alguien me tocó”.

Todos... Pedro lo reprendió. “Oh”, Uds. saben, “idecir una cosa como esa!” Él dijo: “Toda la multitud te está tocando; ¿cómo pudieras...? ¿Cómo sabrías Tú quién te tocó? Todos ellos te están tocando. ¿Quién tocó....?”

Pero Él dijo: “Pero Yo he conocido que virtud salió de Mí. Me debilité”. Y la mujercita que lo tocó a Él... Él miró por toda la audiencia hasta que Él la encontró. Y cuando la encontró, Él le dijo cuál era su problema, y que la fe de ella la había sanado.

103 ¿Creen Uds. que el mismo Dios vive hoy? [La congregación dice: “Amén”-Ed.]. ¿Le ayudaría a su fe si Él viniera hoy e hiciera la misma cosa? [“Amén”]. ¿Qué de Uds. Hombres de Negocio, creen Uds.? [“Amén”]. ¿Lo creen Uds.? [“Amén”]. ¿Orarán por mí? [“Amén”]. Yo no estoy seguro de esto, amigos. Yo nunca he tenido una reunión como ésta de... entre los Hombres de Negocio aquí. Yo estoy confiando. Estén alertas. Oren.

Ahora bien, la Palabra, la Palabra... Si yo he dicho la verdad, y si Dios vindica que es verdad, Él mostrará Sus señales y prodigios. Él lo mostrará Bíblicamente, exactamente lo que la Biblia dice. Tendrá que ser esa clase de señal y prodigio. ¿Creen Uds. eso? [La congregación dice: “Amén”-Ed.].

104 Si El por lo menos... Dos o tres personas allá en la audiencia que estén enfermas, o necesitadas, o algo así, isi Uds. sólo oran! Ahora, miren. Si Uds. sólo miran a Dios y dicen: “Señor Jesús, el Hermano Branham no me conoce, no sabe nada sobre mí. Pero él hizo una declaración, y yo le oí a él explicarlo de la Biblia, que Tú todavía vives. Y yo le oí a él pedirte orando que Tú nos mostrarías algo igual que hiciste antes de que fueras crucificado. Por lo tanto nosotros... El gran Espíritu Santo que nosotros creemos que tenemos, El mismo probará que es Dios”. ¿Es correcto eso? [La congregación dice: “Amén”-Ed.]. Lo probará entre nosotros.

Ahora, Uds. oren, y sólo crean ahora, y digan: “Señor...” Miren: ¿dice esto la Biblia, Uds. ministros? Todos Uds. predicadores que creen esto, miren. “Jesucristo es un Sumo Sacerdote ahorita mismo, sentado a la diestra de la majestad de Dios (¿es correcto eso? [Los ministros dicen: “Amén”-Ed.]), un Sumo Sacerdote que puede compadecerse de nuestras debilidades”. ¿Es correcto eso? [“Amén”]. ¿Cuántos saben que esa es una

Espíritu de Cristo está en mí, entonces yo haré las obras de Cristo. Eso es exactamente lo que Él dijo. ¿Creen Uds. eso? [La congregación dice: "Amén"-Ed.]. Si Uds. lo creen, y no lo dudan, Dios lo manifestará.

98 Ahora, nuestro Padre Celestial, yo he hablado extensamente. Y Tú eres Dios. Ahora, Padre, la única cosa que yo puedo hacer, es hablar; Tú eres el que lo tienes que manifestar y lo tienes que probar que es verdad. Y te pido a Ti, Padre, que Tú nos concedas este privilegio por medio del Nombre de Tu Hijo, el Señor Jesús. Danos aquello que estamos deseando, para que esta gente pueda conocer... Aunque sea áspero, fuerte, despedazador, sin embargo es ordenado de Ti, no con malicia sino con amor para mantener la Iglesia funcionando con tranquilidad.

99 La Biblia dice que se nos ha dado primero apóstoles, profetas, maestros, pastores, todo para la corrección de la Iglesia, para mantener la Iglesia en orden. Algunas veces nuestros pastores nos dicen cosas que nos cortan. Pero Dios lo vindica por medio del hombre con la Palabra, lo prueba. Y Tú todavía eres Dios. Y oro que Tú lo des a conocer esta noche que Tú eres Dios, y que por mandato Tuyo he hecho estas cosas. Estas cosas yo no las he hecho por mí mismo, sino que las hice porque el Espíritu Santo me estaba guiando. Te pido misericordia. Te pido que Tú concedas las peticiones de esta gente, en el Nombre de Jesucristo.

100 Ahora bien, sólo mantengan sus rostros inclinados por un minuto mientras oran; tengan fe. Uds. crean y no duden... Sólo crean con todo su corazón. Uds. crean que Dios lo hará en una gran manera y en abundancia; yo creo que Dios mismo se dará a conocer.

No conozco una sola persona en este edificio hasta donde sé. Yo oí al Hermano Fred Sothmann diciendo: "Amén", mientras yo estaba predicando. Fuera de eso... Yo no tomo en cuenta la plataforma, porque conozco a algunos de los hombres aquí, sino que me refiero a la audiencia. Pero si Jesucristo, si Él está vivo, y resucitó de entre los muertos, y Uds. en la audiencia tienen una necesidad, Él está aquí para suplir eso. ¿Creen Uds. eso? [La congregación dice: "Amén"-Ed.]. Sólo continúen orando. "Si puedes creer...."

101 Ahora bien, ¿cuántos hay aquí que nunca han estado en una de mis reuniones?, levanten sus manos... Muchos de Uds. Yo soy un hombre como cualquier otro hombre. Pero yo creo en Jesucristo; creo que Él resucitó de entre los muertos. Yo creo que Él es Dios. Él es Dios dentro de nosotros ahora en la forma del Espíritu Santo. Y Él dijo: "Las obras que Yo hago, vosotros las haréis también". Ahora, hablar sobre eso es una cosa, pero que Él lo haga es otra cosa. "Si puedes creer, todo es posible".

Ahora, quiero que levanten sus rostros sólo un minuto. ¿Cuánta gente enferma hay en el edificio?, levanten sus manos. ¿Cuánta gente tiene a

Y él dijo: "Yo creo...."

Yo dije: "¿Qué lo hace decir eso?"

21 Él dijo: "Yo creo que ellos le están ladrando al árbol equivocado". Ahora, todos saben que un perro con el que uno caza en la noche, si él le ladra al árbol equivocado, eso siempre lo engaña a uno. Así que él dijo: "Ellos están ladrando al árbol equivocado". Y él dijo: "Ellos reclaman que tienen algo atrapado en el árbol, pero uno nunca lo puede ver".

"Sí, señor".

Y él dijo: "Ellos siempre están hablando sobre algo, pero no pueden producir nada".

"Sí, señor".

Él dijo: "Hubo un cierto predicador que vino aquí hace como unos dos años, aquí arriba a un lugarcito llamado Acton, allá en el campamento metodista. Ellos tuvieron una reunión". Dijo: "Había una hermana anciana, que vive aquí arriba en la colina, que se estaba muriendo de cáncer". Y dijo: "Este hombre nunca había estado en esta región".

22 Y dijo: "En la reunión esa noche, donde varios miles de personas se habían reunido", él dijo, "la hermana de esta mujer estaba sentada allí llorando con respecto a su hermana". Dijo: "Ya ni siquiera se podía subir en el orinal de cama. Mi esposa y yo teníamos que cambiarle la sábana de debajo de ella". Y dijo: "Ella... su hermana allá con un... estaba llorando". Dijo: "Ese ministro miró a esa mujer y la llamó por su nombre, y dijo: 'Ud. está llorando debido a una hermana que se está muriendo de cáncer allá en una cierta colina'. 'Sí', dijo la mujer".

Dijo: "El ministro dijo: 'ASI DICE EL SEÑOR. Tome inmediatamente ese pañuelo que Ud. tiene en su monedero, el que Ud. metió en su monedero cuando salió de su casa, y lo sacó del cajón de arriba de un tocador, un pañuelito con una inicial en la esquina de él, un pañuelo blanco con una inicial azul. Tome ese pañuelo y póngalo sobre la mujer en el Nombre del Señor'. Y dijo: 'Ella sanará'".

23 "Bueno", dijo: "La mujer se fue con algunas otras personas". Y dijo: Honestamente (son casi tres millas [4.8 km. -Trad.] hasta allá)", dijo, "nosotros pensamos que tenían allá al Ejército de Salvación en la ladera de esa colina alrededor de las diez una noche". Dijo: "Pero nosotros fuimos allá a la mañana siguiente, y la mujer anciana estaba de pie cocinando el desayuno, desayunando pasteles fritos de manzana". Y dijo: "De eso hace dos o tres años". Y dijo: "Y, ¿sabe qué?, ella ni siquiera se ha enfermado un solo día desde entonces". Él dijo: "Ahora, isi yo pudiera ver algo como eso suceder!"

"Oh", yo dije: "Ud...." El Hermano Wood volteó a verme, y yo meneé

mi cabeza. Así que él dijo... Estaba yo parado allí, con tierra y sangre de ardilla y todo, la barba así de larga, por causa de haber estado en las colinas acampando. Y dije: "¿Eso lo desconcertó?"

Él dijo: "No, señor".

Yo dije: "¿Le importara si me como una de esas manzanas?"

Él dijo: "Cómasela. Las avispas se las están comiendo".

Yo dije: "Muy bien". La restregué en mis pantalones viejos y sucios, y le di una mordida. Yo dije: "Es una rica manzana".

Él dijo: "Seguro que lo está. Yo planté ese árbol allí hace treinta y cinco años".

"Oh". Yo dije: "Veamos, esta es casi la última semana de agosto".

"Sí, señor".

Yo dije: "Señor, yo le quiero hacer una pregunta".

Él dijo: "Hágala".

Yo dije: "Cuando Ud. plantó ese árbol allí, ¿qué tan grande estaba?"

"Oh", él dijo: "Sólo era un broto, como así de alto".

"Oh". Y yo dije: "Le quiero preguntar.... Ahorita es la última semana de agosto. Ni siquiera hemos tenido una noche fría. Pero todas las manzanas de ese árbol se han caído, y las hojas se han caído de él."

"La vida de esa hoja ha regresado a la raíz".

"Eso es correcto". Yo dije: "Señor, ¿por qué se cayó esa hoja? ¿Se desgastó?"

"No". Él dijo: "Pues, la vida la dejó".

"Oh, ya veo. Y entonces la vida la dejó y regresó a las raíces".

"Sí".

Yo dije: "Señor, si ella no regresara a la raíz, entonces, ¿qué?"

"Bueno", él dijo: "El árbol... Tiene que regresar a las raíces. El árbol no viviría. Moriría. El invierno lo mataría". Dijo: "Algunas veces llega a veinte o a treinta bajo cero [-28.9° y -34.4° respectivamente-Trad.] por aquí".

24 Y yo dije: "Oh". Yo dije: "Señor, dígame: ¿Qué Inteligencia le dice a esa savia que deje el árbol, y que se vaya a las raíces durante el invierno? Ahora bien, Ud. eche un balde de agua en el poste allá, y vea si a mediados de agosto, el agua empieza a bajar a la parte baja del poste". Yo dije: "El árbol no tiene inteligencia. No sabe la sazón. No tiene inteligencia. Sin embargo, hay una Inteligencia en alguna parte que envía la vida de

clases de gente: el incrédulo, el manufacturado, y el creyente. Todos ellos son vindicados. Todos ellos fueron vindicados en aquel entonces: los sodomitas, como el mundo hoy día; los creyentes tibios allá entre ellos, viviendo en la suciedad de ellos; y luego Abraham, la Iglesia elegida, llamada a salir fuera y puesta a un lado.

96 El Ángel descendió del Cielo. Dos de Ellos fueron allá y predicaron en Sodoma. Ellos no hicieron milagros. Ellos los cegaron por una noche. La predicación del Evangelio ciega al incrédulo. Un moderno Billy Graham entre los sodomitas allá, amonestándolos. Yo creo que Billy Graham es un hombre de Dios. Y él está allá predicando su mensaje de arrepentimiento, y de: "¡Salgan de esta Sodoma!" Ese fue el mensaje que ellos oyeron.

Pero recuerden: ese otro Ángel no fue allá. Sino que el otro Ángel que fue enviado a la Iglesia elegida, Él se sentó... Él era un hombre que comió carne, bebió leche; y Él se sentó con Su espalda volteada hacia la tienda. Le llamó a Abraham por su nombre, que se le acababa de dar a él por Dios unos cuantos días antes que eso, y Sara de la misma manera. Dijo: "¿Dónde está Sara tu mujer?"

Dijo: "Ella está en la tienda detrás de Ti".

Él dijo: "Yo te voy a visitar según el tiempo de la vida".

Y Sara se rió, diciendo: "¿Yo, una mujer vieja, tendré deleite con mi señor?"

¿Qué dijo Él? "¿Por qué se rió Sara?" Y Sara salió y trató de negarlo. ¿Qué? Él supo lo que ella estaba haciendo allá atrás. Esa es la misma cosa que Jesús hizo. Él percibió los pensamientos de ellos. ¿Por qué? Porque Él era la Palabra. Hebreos 4 dice: "La Palabra de Dios es más cortante que toda espada de dos filos, que discierne los pensamientos del corazón, de la mente". La Palabra, Jesús era la Palabra. "En el principio era la Palabra [Verbo, Biblia en español-Trad.], y la Palabra [Verbo] era con Dios. Y la Palabra [Verbo] fue hecha carne y habitó entre nosotros". Ahora: "Si permaneces en Mí y Mis Palabras permanecen en vosotros..." ¿Qué de eso? ¿Mintió Dios? Él no puede mentir. Él no puede mentir; Él es Dios. ¿Lo creen Uds.? [La congregación dice: "Amén"-Ed.]. Yo lo creo. Inclínemos nuestros rostros sólo un momento. Que Dios tenga misericordia.

97 Detengámonos por un minuto. La primera paradoja fue cuando Uds. fueron salvos. La siguiente paradoja fue cuando Él les dio a Uds. el Espíritu Santo. Ahora bien, permítanme preguntarles a Uds. algo. Si Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos... Si yo les dijera a Uds. que el espíritu de John Dillinger estaba en mí, Uds. esperarían que yo tuviese armas, que fuera un delincuente. Si yo les dijera a Uds. que el espíritu de un pintor estuviera en mí, Uds. esperarían que yo tomara el pincel y pintara cuadros, como el que está en la pared. Y si yo les digo que el

93 Cuando la mujer junto al pozo en Sicar llegó allí, una joven hermosa, tal vez para sacar agua... Quizás la... Ella tenía que ir cuando el resto de las mujeres decentes se habían ido. Jesús estaba sentado, en un pequeño panorama algo como esto. Y así que, ella dijo....

Él le dijo a ella: "Mujer, dame de beber".

Ella dijo: "Eso no se acostumbra. Nosotros tenemos segregación aquí. Uds. judíos y nosotros samaritanos no tenemos tratos unos con otros. No es correcto que tú me pidas tal cosa a mí, una mujer de Samaria".

Él dijo: "Pero si tú supieras con quién estás hablando, tú me pedirías a Mí de beber".

Ella siguió hablando tocante al pozo, de cuán hondo estaba, y de lo que los padres habían dicho, y lo demás. ¿Qué sucedió? En unos cuantos minutos Él... ella dijo....

Él encontró su problema. Él dijo: "Ve, llama a tu marido, y ven acá".

Ella dijo: "No tengo marido".

Dijo: "Tú has dicho la verdad. Tú tienes cinco maridos... has tenido cinco. Y con el que tú estás viviendo ahora, no es tu marido".

94 ¿Qué dijo ella? Escuchen. Cuando Él hizo eso delante de los judíos, los judíos dijeron: "Él les está leyendo la mente. Él es Beelzebú, un adivino, un demonio". Pero esta mujer dijo: "Señor, me parece que tú eres profeta. Nosotros sabemos que cuando el Mesías venga, Él hará estas cosas". Fue una paradoja. ¿Ven Uds.? "Sabemos que tú has de ser profeta. Él Mesías hará esto cuando Él venga. Pero, ¿quién eres tú?"

Él dijo: "Yo soy, el que habla contigo".

Ella sabía que Ese era Dios. Ella sabía que esa era la señal del Mesías. Así que ella entró a la ciudad a prisa y dijo: "Venid, ved a un Hombre que me ha dicho mis problemas. ¿No será éste el mismísimo Mesías?" Y la gente de la ciudad creyó en Jesús por la palabra de la mujer.

Ahora bien Yo creo que el mismo Dios que llevó a cabo las paradojas en ese entonces, puede hacer una paradoja ahorita mismo. ¿Lo creen Uds.? ¡Amén! [La congregación dice: "Amén"-Ed.]. La Biblia dice: "Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos". Sólo tolérenme unos minutos más.

95 Antes de Él dejar el mundo, Él dijo: "Como fue en los días de Sodoma, así será en la Venida del Hijo del Hombre". Sodoma... Recuerden: la simiente de Abraham había... Abraham había seguido caminando y había visto todas estas cosas de Dios. Pero la última visión, la última cosa que Abraham vio justo antes que el mundo tibio fuera destruido... Ahora, recuerden, como yo siempre lo he dicho, hay tres

ese árbol a la raíz para preservar su vida".

Él dijo: "No lo había pensado de esa forma".

Yo dije: "Entonces Ud. lo ve aquí mismo en su patio. ¿Para qué quiere ver a ese predicador entonces, cuando Ud. lo ve aquí mismo?" Yo dije: "La misma Inteligencia que me dijo que la hermana de esa mujer se estaba muriendo de cáncer (y en una visión la vi a ella sanada), esa misma Inteligencia está tan cerca de Ud. a tal grado que controla el árbol que está plantado en su patio".

Él se levantó y estrechó mi mano. Yo lo guié a Cristo esa tarde. Él murió como un año después. Yo estuve allá este año y conocí a su viuda. Yo fui allá a pedirle permiso para cazar. Ella primero me iba a correr del lugar, cuando llegué allí. Yo dije: "Espere un momento". Ella no estaba allí cuando pasé.

"¡Oh!", ella empezó a llorar, y levantó sus manos, y empezó a alabar a Dios. Ella dijo: "Hijo, tú puedes cazar en cualquier lugar que quieras. Quédate todo el tiempo que quieras".

¿Qué fue eso? Fue una paradoja. Nadie lo sabe, nadie. Uds. no pueden encontrar la Inteligencia que controla a la Madre Naturaleza. Pero es una paradoja. No lo podemos explicar.

25 Ella me dijo: "Señor, ¿qué no sabe Ud. leer?"

Yo dije: "Sí, señora". Yo me acerqué. Yo dije: "¿No me conoce?"

Ella dijo: "No, señor. No lo conozco. ¿Con esas placas de Indiana en ese automóvil?"

Y yo dije: "Yo soy el Hermano Branham. Su esp-...."

26 Yo estaba pensando de la muerte, y hablando sobre hojas... Una hoja cuelga de un árbol para servir un propósito. Y Uds. y yo estamos colgados en un Árbol de Vida, después que aceptamos a Cristo. Y después de un tiempo, cuando cambia la sazón, la vida sale de esa hoja y se va a la raíz, y regresa otra vez al año siguiente trayendo una nueva hoja.

Y nosotros cristianos que creemos en Cristo, tenemos Vida Eterna y estamos colgados en el Árbol de Vida... Pero algún día esta vieja hoja se caerá, regresará al Dios que la dio; únicamente para salir otra vez en otra sazón. En esta sazón estamos divididos, somos hombres y mujeres. Y todo lo que esto es, es una sazón de semilla. El árbol continúa año tras año para ser testigo y dar testimonio del Dios Vivo.

27 El Sol sale y se oculta para mostrar nacimiento, muerte y resurrección; nacimiento, muerte y resurrección, perfectamente en ciclo. Verano, invierno, otoño, y primavera perfectamente mostrando muerte, entierro y resurrección; muerte, entierro y resurrección. Pero cuando

nosotros salgamos otra vez, será una sazón completamente nueva. Será en el Milenio. Ya no habrá muerte. Oh, nosotros nos pudiéramos quedar toda la tarde en ello. ¡Cuán hermoso es ver las paradojas de Dios, ver cómo Él las lleva a cabo!

En Hebreos, el capítulo 11 y el versículo 3, dice allí que Dios hizo el universo, que constituyó el universo de lo que no se veía. Esta mismísima Tierra en la que estamos, es una paradoja. ¿Qué es? Es la Palabra de Dios hecha manifiesta. Piénsenlo. La silla en la que Uds. están sentados, el suelo donde Uds. ponen sus pies, es la Palabra hablada de Dios. Él los hizo sin nada con qué hacerlos. La única cosa que Él tenía era Su Palabra, y Su Palabra es en sí una creación. Una vez que es hablada, no puede volver, hasta que haya cumplido aquello para lo cual se envió. ¡Aleluya!

28 Doctor, me estoy empezando a sentir religioso. Su Palabra no puede volver, hasta que Ella haya cumplido aquello para lo cual ha sido hablada. Dios está esperando esta tarde en gente que echará mano de esa Palabra y se aferrará a Ella hasta que haya cumplido el propósito por el cual fue enviada. Sí. Ella no puede volver. Es una paradoja. Toda la Palabra de Dios es una paradoja. No puede volver, tiene que cumplir aquello para lo cual fue hablada.

29 Ahora bien, iremos a nuestro texto: Josué. Conforme vayan leyendo por todo el capítulo, se darán cuenta que la Biblia dice que no hubo día como aquel, ni antes ni después de él, que hubiera atendido Dios a un hombre. Yo tengo una hija adolescente: Rebeca. Ella está en la escuela secundaria. Y hace tiempo yo estaba leyendo eso. Y ella dijo: "Papi, debe haber un error allí en alguna parte".

Yo dije: "No hay error. No hay un... No hay errores en la Palabra de Dios".

Ella dijo: "Papi, el... Josué no detuvo el sol, papi". Yo dije... Ella dijo: "Él detuvo la Tierra".

Yo dije: "Rebeca: ¡él detuvo el Sol!"

Ella dijo: "Papi, él no podía haber hecho eso".

"Bueno", yo dije: "¿Piensas tú que la Palabra de Dios comete un error, cariño?"

Dijo: "No. Yo no creo eso, papi. Pero creo que Josué simplemente no entendía".

Yo dije: "Conocía a Dios lo suficientemente como para ejecutar un milagro como ese, y ¿todavía él no entendía? Él sabía de lo que estaba hablando".

Ella dijo: "Papi, el sol ya está parado. No se mueve. Él detuvo la

Y él le empezó a hablar a la gente pentecostal, y la gente pentecostal no lo recibió. ¿Ven? Así que, él vio que estaba derrotado, así que él dobló y recogió sus notas. Nada se había dicho tocante al discurso intelectual, sino... tratando de decir que era incorrecto el fenómeno pentecostal de hablar en lenguas, que eran incorrectos los milagros pentecostales de los cuales ellos estaban hablando; eso no tuvo éxito con esa gente. Así que él estaba tan humillado, a tal grado que tomó su libro y su texto y se bajó de la plataforma.

Sentado allí estaba un santo a la antigua. Él dijo: "¿Sabes qué? Si ese hombre se hubiera subido de la manera que él bajó, probablemente él se hubiera bajado de la manera que subió". Así que, eso es lo que es. ¿Ven? ¿Ven? Humildad: el humillarnos ante el Señor.

90 Realmente es una paradoja. Dios es una paradoja. Las visiones son una paradoja. Nosotros simplemente no las podemos explicar. Cómo Dios puede mostrar cosas que eran, que son, y que vendrán, es-es más allá de cualquiera de nuestras investigaciones. Las visiones de los profetas antiguos de hace cientos de años, las vemos todavía sucediendo hoy día. Es una paradoja.

Fue una paradoja, cuando Andrés fue a traer a Pedro (su nombre en ese entonces era Simón), lo trajo ante Jesús, y le dijo, dijo: "Tú sabes que nuestro papá nos dijo que habría toda clase de ismos sucediendo antes de que el Mesías verdadero viniera. Pero él nos dijo, de acuerdo a la Escritura, que el Mesías iba a ser un Profeta. 'El Señor tu Dios levantará un profeta como yo'. Mira, el Mesías va a ser un Profeta". Todos los judíos creían eso.

91 La Biblia dice: "Si hay un hombre entre vosotros que es espiritual o profeta, Yo, el Señor, me daré a conocer a él por medio de visiones. Y si lo que él dice acontece, entonces oíganlo". Correcto.

Así que cuando Andrés llevó a Pedro allá, y Él miró a Pedro, Jesús lo miró, y dijo: "Tú nombre es Simón, y tu padre es Jonás", Pedro supo allí mismo que eso era una paradoja, que Dios estaba... El Único que lo conocía a él y a su padre anciano completamente tendría que ser Dios.

92 Cuando Felipe fue allá a llamar a Natanael, y lo llevó ante Jesús, y él entró en la Presencia de Jesús, y Jesús dijo: "He aquí un israelita, en quien no hay engaño", eso lo impactó

Él dijo: "¿De dónde me conoces, Rabí?"

(¡Escuchen!) "Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi". ¡Qué ojos! quince millas [24 km. -Trad.] rodeando la montaña. Él miró a través de la montaña, a través del tiempo, y vio a Felipe debajo del árbol.

87 El gran San Martín, él era un pagano... su padre lo era. Él quería servir a Dios. Había una ley en Francia en ese tiempo, que si el padre era un militar, el hijo tenía que servir hasta que él fuera mayor de edad. Escuchen atentamente. Y cuando ellos lo enlistaban en el ejército, él tenía un siervo. Y por supuesto, todo soldado tenía un siervo. Y en lugar de que el siervo lustrara sus botas, él lustraba las botas de su siervo. Él era un gran hombre. Él amaba a Dios.

¿Qué sucedió? Una noche, una noche fría de invierno, los vientos estaban soplando, la gente congelándose con ese invierno crudo. Cuando él pasó por la puerta, allí estaba acostado un anciano mendigo, diciendo: "¡Por favor, alguien ayúdeme! ¡Alguien ayúdeme! ¡Alguien...!" Y la gente que le podía haber ayudado, lo ignoraba al pasar.

88 Martín había regalado todo lo que tenía. Y él miró... Los soldados usaban una capa, una capa. Él necesitaba la capa. Él mismo se hubiera congelado. Así que él se quitó su capa, tomó su espada y la partió en dos, arrojó al mendigo con una parte de ella, y él se quedó con el resto. La gente se reía de él. "¡Ese soldado se mira tan chistoso, con media capa puesta!"

Pero esa noche en las barracas, él despertó. Y cuando él miró, allí estaba Jesús arrojado en ese pedazo de tela. Allí estaban los Ángeles alrededor de Él, y Él le dijo a los Ángeles: "¿Saben Uds. quién me arrojó en esto?" Dijo: "Martín me arrojó en esto". Entonces Martín supo lo que Jesús quería decir cuando Él dijo: "En cuanto lo hicisteis a uno de estos Mis hermanos más pequeños, a Mí lo hicisteis". Cuando él arrojó a ese anciano mendigo, él arrojó a Jesús, pues Jesús estaba dentro de ese anciano mendigo. Así que, no sabemos al lado de quién estamos pasando. Fue una paradoja. Yo creo en ellas con todo mi corazón.

89 Si tan sólo nos humilláramos ahora delante de Dios, y creyéramos con todo nuestro corazón... Hace tiempo, un gran hombre intelectual subió ante un grupo de Pentecostales. El iba a dar un Pentecostal... dar un discurso intelectual y decirle a la gente dónde estaban ellos mal, y todo referente a esto, y tal y tal cosa. Y él lo tenía todo... un real discurso. Pero él subió con su pecho erguido, Uds. saben, y "el gran yo con muchos títulos", y lo demás de esa manera.

Y él le empezó a hablar a la gente pentecostal, y la gente pentecostal no lo recibió. ¿Ven? Así que, él vio que estaba derrotado, así que él dobló y recogió sus notas. Nada se había dicho tocante al discurso intelectual, sino... tratando de decir que era incorrecto el fenómeno pentecostal de hablar en lenguas, que eran incorrectos los milagros pentecostales de los cuales ellos estaban hablando; eso no tuvo éxito con esa gente. Así que él estaba tan humillado, a tal grado que tomó su libro y su texto y se bajó de la plataforma.

Tierra".

30 Yo dije: "Él no se estaba refiriendo a ese misil. Él dijo: 'Detente en Gabaón; y en el valle de Ajalón, detente'. Y el Sol nunca se movió de Gabaón, ni de Ajalón, por veinticuatro horas. Él no estaba hablando sobre ese misil allá. Él se estaba refiriendo a la luz del Sol cruzando la Tierra. Él no estaba interesado de eso. Él estaba interesado de que hubiera suficiente luz como para derrotar al enemigo de Israel". Él estaba hablando del Sol, el Sol, la reflexión del Sol. Ese es el Sol al que él se estaba refiriendo.

La Palabra de Dios no comete errores. Lo que Ella dice, no necesita alguna... no necesita la interpretación de alguien para torcerla y hacerla decir algo que Ella no dice. Sólo tómela por lo que Ella dice, porque es la Palabra de Dios.

31 Ahora, sin embargo, estando eso escrito allí, el escritor que escribió este Libro y dijo que nunca había habido algo igual, ese mismo Dios que detuvo el Sol dijo esto en Marcos 11, 11:22 y 23, Él dijo, Jesús dijo cuando Él estaba hablando tocante al árbol: "De cierto os digo que si tú dices a este monte: 'Quítate', y no dudas en tu corazón, sino crees que será hecho lo que tú dices, lo que tú has dicho te será.

Ahora, no fue sólo para Josué. Fue para cualquier creyente que pueda tomar la Palabra de Dios. Primero, Uds. tienen que tener el motivo correcto, y el objetivo correcto, la razón correcta para ello. Ahora. Pero eso fue una paradoja.

32 Nosotros sabemos... Muchos de nosotros sabemos... Yo mismo he visto suceder tales cosas como esas: cosas creadas que yo sé que han sucedido. La imposibilidad... Si tan sólo tuviera tiempo para quedarme en eso, pero no lo tengo, de pruebas científicas de las imposibilidades de la creación. Sólo Dios puede hacerlo, porque Él es Dios. Un Dios que pudo llevar a cabo una paradoja en aquel entonces, aún es el mismo Dios hoy que todavía puede llevar a cabo una paradoja. Eso es correcto.

33 En el tiempo de Noé, en el día de Noé, fue una paradoja. Ustedes podrán recordar, no había llovido en la tierra hasta el día de Noé. Dios la regaba por medio de los manantiales y demás. Pero Noé comenzó a construir un arca. ¿Qué estaba haciendo él? Antes que la paradoja aun sucediera, Noé hizo preparativos para ella. Oh, permítanme decir esta tarde: si nosotros aquí hoy únicamente nos preparáramos para una paradoja... Él que puede producir una paradoja está con nosotros. El Dios, el cual todas Sus obras son paradojas, más allá de toda comprensión, son increíbles pero ciertas, Él puede producir una paradoja.

34 Noé se preparó para ella. Yo me imagino que en los días de su preparación, esa gente dijo: "Me pregunto qué es lo que está haciendo allá

ese viejo loco, allá arriba martillando en una barca vieja de madera. Nunca ha llovido. Es una... No existe tal cosa”.

Me puedo imaginar a los científicos yendo adonde Noé y decirle: “Fíjate bien. Nosotros tenemos instrumentos con los que podemos alcanzar las estrellas, y no hay lluvia allá arriba. ¿Cómo puede ser que tus palabras sean verdad que va a llover, cuando no hay agua allá arriba?” Pero vean ustedes, si Dios ha dicho que va a llover, Él puede crear la lluvia. Así que, él se preparó para ella, se preparó para la-para la paradoja. Y llovió.

35 Abraham, cuando él estaba arriba del monte con su único hijo, el pequeño Isaac... Él había esperado veinticinco años para obtener el hijo. Y luego cuando el hijo tenía como unos catorce años, Dios le dijo... ¿Por qué estaba haciendo esto Él ahora? Para confirmar que Dios cumple Su Palabra. No importa cuán irrazonable parezca, Él todavía puede llevar a cabo una paradoja.

Él dijo: “Toma a ese muchachito tuyo de catorce años, llévalo arriba del monte, y ofrécelo como un sacrificio”. Y él lo llevó arriba del monte.

Y ahora, si eso... siendo él entonces como de ciento quince años de edad... Esperó veinticinco años para recibir el muchacho, y aquí el muchacho... Y él iba a destruir la única evidencia que tenía de ver esa promesa de Dios, de ser padre de naciones, y luego se le pide a él que la destruya. Ese es el motivo por el cual llamó el lugar: Jehová-Jiré. Pues cuando él estaba a punto de entrar en completa obediencia a Dios, el Espíritu Santo detuvo su mano, y un carnero baló detrás de él, trabado por sus cuernos en lo desolado. ¿Qué fue eso? Fue una paradoja.

36 Miren, Él estaba a tres días de viaje de su hogar, entre las bestias salvajes; y por otra parte, estaba arriba del monte donde no pudiera haber habido una oveja. Y no hubiera estado allí arriba donde no había agua. ¿De dónde provino ese carnero? No era una visión. Él mató el carnero; la sangre salió de él. Era Dios, el Creador. Debido a que él se quedó en la línea del deber de la Palabra de Dios, vino una paradoja, y él mató el carnero; muriendo en lugar de su hijo. Una paradoja.

37 Ciertamente fue una paradoja en Sodoma, un poco antes que eso, cuando Sara se rió de la voz de un Hombre allí en carne humana, quien era Dios. Y Él tenía Su espalda volteada hacia la tienda, el Ángel la tenía. Y Él le habló a Abraham, y lo llamó por su nombre, “Abraham”, llamó a Sara, “Sara”, cuando él acababa de recibir ese nombre unos pocos días antes, y dijo: “Abraham, te voy a visitar según el tiempo de la vida”. Y Sara, estando en la tienda, se rió. Y el Ángel con Su espalda volteada hacia la tienda... No como una de estas, como una teofanía. Él era un Hombre con Su espalda volteada hacia la tienda, que dijo: “¿Por qué se ha reído Sara en la tienda, diciendo: 'No puede ser esto'?” Fue una paradoja.

en ese hombre, hablando por medio de él, obrando por medio de él, viviendo por medio de él. Es una paradoja. Y nosotros somos a la imagen de Dios; y Dios tomó a Sus propias imágenes y Él mismo entró en la imagen de Su propia imagen que Él creó. Es una paradoja.

84 Dios en un tiempo vivió en el hombre, y luego el pecado lo separó de Él. Y luego Dios mató a Su propio Hijo, y luego permitió que Dios regresara y viviera en Su pueblo otra vez. Sí, señor. Es una paradoja. Es una cosa extraña cómo Él lo hace. La Iglesia... Dios escogió a Su Iglesia para que fuera una paradoja. Cómo es que en lugar de Él tomar a los eruditos pulidos, y hacer de éstos una iglesia, de los teólogos, Él tomó a un montón de pescadores ignorantes y sin letras. Y Él le dio las llaves del Reino, no a Caifás, el sumo sacerdote, el estudiado. ¿Qué hizo Él? Él se las dio al pescador ignorante. No a un hombre que sabía todos los pormenores. Él se las dio a un hombre que se había postrado ante Él y que lo conocía a Él. Ahora bien, Uds. saben que no es Vida “conocer Su Libro”; sino “conocerlo a Él es Vida”. Y las llaves le fueron dadas a Pedro. Es una paradoja que Él hiciera eso, en lugar de dárselas a Caifás, el hombre más inteligente en la esfera religiosa. Él se las dio a Pedro.

85 Ahora bien, ¿creen Uds. en paradojas? Un farmacéutico anciano me contó esto no hace mucho; él dijo: “Hermano Branham, un día durante el tiempo de la depresión”, dijo, “mi hijo y yo estábamos allá en la farmacia”. Dijo: “Y, ioh, era difícil!” Y dijo: “Entró una mujer que iba a ser madre. Ella traía una prescripción para ser surtida”. Y dijo: “Mi hijo fue allá a atenderla, a ella y su esposo”. Y dijo: “Cuando él miró la prescripción, él dijo... Ella dijo: 'Yo no tengo dinero para pagar esto'. Y él dijo: 'Allá está el lugar donde Ud.... el municipio se la surtirá a Ud.'”

Y dijo: “Ella y su esposo se dieron la vuelta quietamente para salir, para ver si el municipio le surtiría la prescripción”. Dijo: “Algo me conmovió: 'No permitas que esa madre...' Dijo: 'Ella casi no puede estar de pie, mucho menos pararse en aquella fila allá por horas para que le surtan esa prescripción’”.

Dijo: “Hijo, ve, llámala, tráela de regreso”.

86 Dijo: “El fue y la llamó, y la trajo de regreso”. Dijo: “Yo fui allá y surtí la prescripción con los mejores medicamentos que yo sabía que tenía en la tienda”. Y dijo: “La llevé allá, la llevé en mi mano, y la puse en las manos de esa mujer”. Él dijo: “Hermano Branham...” Estábamos sentados bebiendo malta juntos; el farmacéutico anciano, un hombre verdadero de Dios. Él dijo: “¿Sabes qué?” Él dijo: “Tú podrías pensar que yo estoy loco cuando te diga esto”, dijo, “pero cuando puse eso en su mano, yo miré. Era Jesús parado allí. Yo la había puesto en la mano de Jesús”. Sí. Una paradoja.

una estatua estaba sobre él. Y el adorador entraba, y le pagaba al sacerdote por una veladora. Y ellos tomaban... Y él iba por el templo. Algunas veces había varios dioses. Y él ponía la veladora en el altar; me imagino que lo hacían así para que el dios pudiera encontrar el camino a su imagen correcta. Y ellos se la ponían allí y prendían esa veladora.

Entonces el adorador iba y tomaba... El sacerdote preparaba un poco de fruta, y ofrecía un sacrificio, y traía vino. Y él de hecho tenía comunión con el ídolo. Luego él se postraba ante el ídolo. Y él se quedaba allí en tal estupor, hasta que el dios imaginario (que se parecía a la imagen que él había construido) venía y entraba en ese ídolo y le hablaba a él por medio de ese ídolo. Eso es idolatría.

El dios imaginario, según lo que ellos pensaban, por medio de un ídolo, que el hombre tenía la capacidad de hipnotizar a ese dios por medio de su ofrenda y su veladora encendida, para que entrara a ese dios. Y luego, cuando su alma se involucraba tanto con ese... ¿Ven Uds. que sí es el diablo? ¿Ven? Y él pensaba que el dios le hablaba a su conciencia por medio de eso allí, y de hecho era un dios para él.

81 Ahora bien, Dios les iba a mostrar a ellos lo que en realidad es un Dios. Y en el Día de Pentecostés... Ellos se postraron por diez días. Y no hubo algo imaginario, sino que allí vino del Cielo un estruendo como de un viento recio que soplabá, el cual llenó toda la casa donde ellos estaban sentados. Y Dios nunca tomó un ídolo; Él tomó a un hombre viviente, y por medio del Bautismo del Espíritu Santo Él mismo se colocó dentro de ese hombre; no un dios imaginario, no una cosa imaginaria, sino una realidad del Dios verdadero en un hombre verdadero. Y luego ese hombre se levantaba, y obraba las obras de Dios.

Qué extraño que Él hiciera eso. Qué extraño que Él no tomara a hombres inteligentes que sabían algo de eso. Ellos lo hubieran tratado de explicar. Pero Él tomó a un montón de pescadores ignorantes y los mandó allá arriba. Y por diez días y noches ellos se postraron ante una promesa de Dios. Luego el Dios del Cielo vino y habitó en esos hombres.

82 Jesús dijo: "Todavía un poquito, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis porque Yo estaré con vosotros, aun en vosotros". En Juan 14:12, El dijo que las... "El que en Mí cree, las obras que Yo hago, él las hará también; y aun más hará, porque Yo voy al Padre". Esa es la razón que Él dijo en Marcos 16: "Estas señales seguirán a los que creen". Era el Dios Vivo dentro de un hombre que se podía postrar ante Dios, de acuerdo a la Palabra de Dios, y la Palabra de Dios sería manifestada en él. ¡Amén! Es una paradoja.

83 Cada vez que Uds. ven a un hombre recibir el Bautismo del Espíritu Santo, es una paradoja, cómo el Dios del Cielo Él mismo se da a conocer

38 En una ocasión cuando los ejércitos de Israel estaban parados en derrota... Y estaban allí grandes soldados, hombres poderosos, Joab, Saúl (hombros y cabeza por arriba de todo hombre que él tenía en el ejército), todos armados con grandes armaduras y espadas, hombres entrenados desde su juventud para pelear. Pero porque ellos vieron que la oposición era tan grande, ellos tuvieron temor de enfrentar el desafío del presuntuoso Goliat de los filisteos, tuvieron temor de enfrentar eso.

Pero ahí vino un muchachito rojizo de hombros caídos. Su mamá había horneado algunos pasteles de pasas, y él los llevó para dárselos a sus hermanos. Y mientras él andaba por allí buscando a sus hermanos en el campo, ese filisteo salió e hizo su fanfarronada, dijo: "Escojan Uds. a un hombre, y vengan aquí y peléenme. Si... No tendremos ningún derramamiento de sangre entre las naciones". Por supuesto de esa manera al enemigo le gusta jactarse, cuando él piensa que les lleva ventaja a Uds. Dijo: "Tráiganlo aquí, y luego nosotros escogeremos. Y peharemos, y luego, si yo lo mato a él, Uds. nos servirán; si él me mata, nosotros los serviremos a Uds."

39 Y, ¿saben qué? Él lo dijo en el momento equivocado. Había un muchachito, que la Biblia dice que era rojizo, de hombros caídos, que sabía lo que Dios quería decir. Él había visto a Dios en acción. Él sabía que el Dios de Israel era el Dios de la Eternidad. Él sabía que Dios lo había librado a él de las garras de un león, de las garras de un oso, con una honda.

Y él les dijo a sus hermanos: "¿Me quieren decir que Uds. israelitas, de los ejércitos del Dios Vivo, se quedarán parados ahí, y dejarán que ese filisteo presuntuoso diga que los días de los milagros ya pasaron? ¿Me quieren decir que Uds. le van a permitir salirse con la suya, cuando la promesa de Dios nos está respaldando? (¡Aleluya!) La promesa de Dios nos está respaldando. ¿Me quieren decir Uds. que le van a permitir que se jacte, y diga....?"

40 David era el más pequeño de todo el ejército, y él ni siquiera estaba en el ejército. Él todavía no se había afiliado con ellos, así que él era como un despreciado, un desechado. Y él no era un hombre entrenado. Él no había estado todavía en el seminario, y no tenía los chalecos eclesiásticos que el resto de ellos tenía. Pero... Y cuando ellos le pusieron uno, no le quedó.

Y yo pienso que es la misma cosa hoy día. Cuando nos ponemos el chaleco eclesiástico de Saúl, y nos dicen que los días de los milagros ya pasaron, que no hay tal cosa como el Bautismo del Espíritu Santo, eso no le queda a un hombre de Dios. ¡Correcto! La gente de Dios cree en una paradoja, cree en Dios.

41 Y este pequeño hombre se paró allí, con sus hombros caídos, envuelto en un pedacito de piel de oveja, sin tener puesta una gran armadura, y lo demás. Así que él dijo: "¿Me quieren decir que Uds. van a permitir a ese filisteo incircunciso, a ese incrédulo, decir que no hay tal cosa y desafiar los escuadrones del Dios Vivo?" Dijo: "Yo iré a pelear con él".

Fue una paradoja cuando un muchachito desafió a un gigante que tenía dedos de catorce pulgadas [35 cm. -Trad.] de largo. Un hombre sin espada ni escudo, que ellos pudieran ver, desafió a un hombre que tenía una lanza como un rodillo de telar, como de unos treinta pies [como unos 9 m. -Trad.] de larga. Fue una paradoja.

¿Qué hizo él? Él dijo: "Tú vienes a mí encuentro como un filisteo, en el nombre de un filisteo. Tú vienes a mí encuentro con una armadura, y con una lanza, y entrenado en un colegio. Pero yo vengo a ti en el Nombre de Jehová, Dios de Israel". ¡Eso es! Y un muchachito rojizo, un muchacho, probablemente de dieciséis o dieciocho años de edad, con una honda, mató a ese gran gigante fanfarrón: una paradoja, porque él confió en Dios. Seguro.

42 Moisés, después de haber sido muy bien preparado, un militar, que sabía de lo que él estaba hablando... Él sabía cómo mantener un ejército. Él sabía cómo pelear y había probado sus armas, pero no funcionó. Fue una paradoja. Que después de haber hablado con Dios en la forma de un Fuego en una zarza, tomó una vara seca del desierto y fue allá y conquistó un ejército; conquistó una nación con una vara seca. Conquistó un ejército, conquistó una nación a la edad de ochenta años de edad, sin nada más que una vara en su mano. ¡Aleluya!

¿Qué fue eso? No fue Moisés, ni la vara. Fue el Dios de la creación en el asunto, que lo estaba ejecutando: Dios en esa vara seca. "Toma esa vara en tu mano y ve allá". Como yo dije la otra noche: una invasión de un solo hombre.

Ahora bien, Moisés entró en problemas carnales, y mató a un hombre, eso siempre le pesaba. Pero él fue allá en el Espíritu, y mató a toda la nación. Fue glorioso. Seguro. Él estaba siguiendo los mandamientos del Señor. Eso es lo que lo logra.

43 Con frecuencia he pensado lo ridículo que eso le ha de haber parecido a la mente carnal: un hombre anciano, con la barba colgándole en el pecho, probablemente su cabeza calva brillándole con el sol, su cabello colgándole, tirando tras él un burrito, su esposa sentada allí con un niño sobre su cadera, y él con esa vara vieja, sus ojos mirando hacia los cielos, caminando por allí. "¿Adónde vas, Moisés?"

"Voy a Egipto a conquistarlo".

sin letras, pareciera que Él les hubiera dicho: "Miren muchachos, hay una escuela fina aquí. Vayan Uds. allí hasta que aprendan sus abecés. Luego después que Uds. hagan eso, Uds. vayan a la escuela primaria. Aprendan todo eso. Luego tomen cuatro años de escuela secundaria, luego cuatro años de colegio, y luego como unos cuatro o cinco años de escuela Bíblica. Luego Uds. pueden salir".

Pero Él dijo. "Quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén. Porque Yo enviaré la promesa del Padre sobre vosotros. Y luego me seréis testigos (Lucas 24:49), me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra". Eso todavía es Su requisito.

78 Uds. saben, yo he tenido alguna experiencia (me daré prisa) con paganos, religiones paganas, ídolos. Yo he estado en África, India. Yo he visto a los que caminan sobre brazas candentes, cuando ellos estaban parados allí al lado de una imagen enorme allí, con ojos grandes (rubíes) de esa manera, y grandes rubíes en los oídos. Y cómo esa pobre gente... Ellos no son hipócritas.

Los campesinos van allí, y ellos se preparan para eso. Los sacerdotes los bendicen, derraman sobre ellos el agua bendita. Y ellos cogen anzuelos grandes con bolas llenas de agua, colgando de ellos como así de grandes, y se las cuelgan con los anzuelos en todo su cuerpo, ofreciendo un sacrificio a un ídolo. Luego ellos toman... Se las ponen en sus oídos; cosen sus bocas; ponen una lanza que les pasa por allí. Si ellos han mentido, juntan su nariz y su boca tirando de ella hacia abajo. Y luego andan por las brazas candentes, en una franja de cuatro o cinco pies [1.2 y 1.5 m., respectivamente-Trad.] de ancha, de treinta pies de profundidad [9 m. -Trad.] algunas veces, treinta yardas [27.42 m. -Trad.] de larga, que andan por todas esas brazas candentes, y ellos se preparan para eso, para un ídolo. Ahora, la idolatría es una cosa mala.

79 Ahora bien, sólo permítanme respaldar esto sólo por un momento, porque yo voy a... Unos cuantos comentarios más, y luego voy a terminar. Pero yo quiero decir esto. ¿Ven Uds.?, fue... Va a ser una paradoja.

El pagano, el idólatra... Ahora, los indios de por aquí, aquí en el suroeste, ellos solían adorar ídolos. Ellos tenían lo que ellos llamaban "el dios de la lluvia". Era una tortuga de lodo. Ellos sabían que ella vivía en la lluvia, y en la tierra, y ellos creían que ese dios de la lluvia entraba en esa tortuga de lodo.

Ahora bien, en la antigua Roma pagana ellos solían tener a Júpiter, y a muchos de los dioses. Y ellos decían que esos dioses vivían, y que ellos tenían guerras. Uds. han estudiado la mitología, y lo demás. Así que se suponía que esos dioses...

80 De la manera que ellos lo hacían, es que tenían un altar enorme, y

en su armadura.

Había mil de ellos entrenados, y ellos se encontraron con el siervo del Señor allí, un enclenque de cabello ondulado, probablemente con un chalequito puesto. Pero el Espíritu del Señor vino sobre él, y él recogió una quijada de una mula, y mató a mil filisteos. ¡Sí!

74 Pues, hermano, esa quijada vieja y podrida de esa mula... Si Ud. golpea uno de esos grandes yelmos de bronce con una de esas, bueno, se quebraría en mil pedazos. Seguro. Pero, ¡fue una paradoja! Dios estaba sobre esa quijada vieja de mula. ¡Aleluya! Si Él puede usar una que está muerta, seguramente que Él puede usar la nuestra que está viva. Noten. ¡Una paradoja!; ciertamente lo fue. Y él tomó esa quijada de mula y golpeó los yelmos de esa manera, a tal grado que mató a mil filisteos: una paradoja.

75 Jesús, cuando Él estuvo aquí en la Tierra, Él anduvo sobre el agua. Explíquenme eso a mí. Científicamente díganme cómo un hombre puede andar sobre el agua; una paradoja. Un día Él tomó cinco panes y dos peces y alimentó a cinco mil. ¿Qué clase de átomo Él liberó? Ahora, eso ni siquiera eran peces vivos. Cuando Él partió ese pan, partió un pedazo de pan, cuando Él lo repartía, para cuando Él metía Su mano otra vez, ya había otro pan ahí, el trigo en el campo ya cultivado, ya cocinado, toda la manteca en él (¿ven?), sazonado. Allí estaba un pedazo de pez: Él lo partió, y allí estaba otro pedazo de pez cocinado. ¡Amén! ¡Aleluya!

Ese elemento es dado a nosotros, si sólo permanecemos en la Palabra. ¡Quédense allí! Yo creo que estamos a punto de verlo suceder. Vivan verdaderos a la Palabra. Ahí lo tienen Uds. Él tenía el pez cocinado. Eso fue una paradoja.

76 Fue una paradoja, cuando Él salió a escoger Su Iglesia, que Él escogiera pescadores en lugar de sacerdotes. Eso es contrario a la naturaleza. Pareciera como que Él hubiera tenido una gran iglesia, con un montón de ministros todos brillantes y pulidos, y que supieran sus teologías, y que tuvieran todos sus Ph.D. [títulos-Trad.] y todo eso. Allí es donde Él llegó. Pero Él pasó por alto todo ese montón, y fue allá y escogió a algunos pescadores que ni siquiera podían firmar su propio nombre. La Biblia dice que Pedro y Juan eran ignorantes y sin letras. Esos son los que Él escogió para Su Iglesia. Eso es una paradoja. Seguro que sí. Sí, señor. Él escogió a pescadores en lugar de hombres... en lugar de sacerdotes.

77 Ahora bien, nos damos cuenta que en el Día de Pentecostés... Es extraño que Él escogiera a un montón de gente sin letras, y los enviara allá con una comisión, en Pentecostés, no de ir a algún seminario, sino de esperar hasta que ellos fueran investidos de Poder desde lo Alto. Si ese hombre Pedro, y Juan y ellos, querían predicar y ellos eran ignorantes y

La cosa es que sí lo logró, porque él iba en el Nombre del Señor. Dios únicamente necesita tener a un hombre en Su mano. Él puede hacer el resto de ello. Él ha tratado de encontrar hombres. Algunas veces Él puede conseguir tener a un hombre en Su mano. Y él fue allá y conquistó a toda una nación con una vara en su mano.

44 Ahora, Uds. díganme si eso sucede a menudo, si es algo rutinario, de que un hombre tome una vara en su mano y vaya allá y conquiste a Rusia. Si Dios lo envía, él lo hará, porque el Dios que lo envió estará con él. Jesús dijo: "Como me envió el Padre, así también Yo os envío". Y cuando El... El Padre que lo envió a Él, estaba dentro de Él. Y cuando Dios envía a cualquier hombre, Cristo va dentro de él. Seguro. "Como me envió el Padre..." El Padre que lo envió a Él, fue con El. Y el Cristo que envía al hombre, va con el hombre. ¿Ven? Simplemente hay paradojas por dondequiera. Ahora. Una vara seca... Pero él fue allá y la conquistó. Cuán ridículo, parecía extraño.

45 Parecía ridículo cuando ni siquiera había un pozo por ningún lado. Allá en los valles, y por todas las laderas de las colinas, ellos ni siquiera podían encontrar un olor de agua. Y el lugar más seco que había en el desierto era esa roca. Vayan aquí al desierto y busquen y vean. Parece que debajo de un hermoso palo verde, o en alguna parte, habría un pequeño manantial. Vayan al valle donde todas las aguas corren, y excaven allí, y encontrarán agua de la forma más rápida. Pero Dios lo envió a la parte más alta de la colina, a la cosa más seca que había allí. De esa manera Dios lo hace. A Él le gusta tomar algo que no es nada y mostrar que Él es algo. Como yo he dicho con frecuencia: "Dios toma a los don nadie para hacer alguien de ellos. Pero cuando la gente piensa que es alguien, entonces llega a ser don nadie ante los ojos de Dios".

46 Ahora bien, nos damos cuenta que Moisés tomó esa vara seca y golpeó la roca. Y cuando él la golpeó, el agua brotó. Ahora, tomen una vara y vayan al desierto hoy y empiecen a golpear las rocas. Fue una paradoja.

Fue una paradoja cuando Dios hizo llover maná de los cielos. Sí. Fue una paradoja. Sin duda... Me pregunto si Él no tendría grandes hornos allá arriba para hornearlo. Él no tenía que tenerlos. Él es Creador, y Él creó el maná que caía fresco cada noche. Él no tenía que tener hornos; Él es Creador.

47 En una ocasión, cuando un creyente se juntó con el grupo equivocado... (Nos pasa eso todo el tiempo). Un creyente llamado Josafat entró en mala compañía con Acab, un manufacturado. Y cuando un manufacturado y un creyente se unen, Uds. tienen problemas. Ahora, cuando Uds. meten a un creyente en un seminario que tiene un montón de manufacturados allí, Uds. se encuentran de nuevo con problemas.

Así que Josafat tenía un interés personal encubierto, o mejor dicho, Acab lo tenía; envió por Josafat para que viniera. Él le mostró toda la gloria de su reino. Y Josafat, como un creyente... Algunas veces al ver algo emocionante, al ver algo extraordinario, uno se emociona al respecto. Y ahí es cuando el hombre tiene que tener cuidado. Ahí es donde Uds. muchachas tienen que tener cuidado con ese tipo con su cabello lamido y... Tengan cuidado. Y algunos de Uds. muchachos tienen que tener cuidado con esa pequeña-pequeña Jezabel, Uds. saben, que los guiará al camino incorrecto. ¡Tengan cuidado! ¡Quédense con la compañía correcta! Noten.

48 Así que allí estaba un creyente en compañía de un manufacturado. Así que él tenía un interés personal encubierto, por supuesto. Y él dijo: "Mira, te vamos a decir lo que vamos a hacer. Tú sabes que somos hermanos. Todos nosotros somos iguales". Pero nosotros no somos iguales. ¡No, señor! Uds. no mezclan el aceite con el agua. No. "Todos nosotros somos iguales, así que permite que tus carros sean nuestros, y los nuestros tuyos. Y subiremos a Galaad, y peharemos esta batalla, y echaremos fuera a estos... al enemigo".

Bueno, Josafat tenía bastante decencia común en él como para decir: "¿No crees que deberíamos consultar primero al Señor?"

Me puedo imaginar al gran presidente Acab diciendo: "Hmm...Bueno, seguro que sí. Seguro. Nosotros somos una gran nación aquí que cree en Dios. Así que, ¿sabes qué? Sencillamente tengo la respuesta". Oh, sí. "Yo tengo un seminario aquí que está lleno de ellos. Yo tengo cuatrocientos profetas de los mejores instruidos que hay en el país. Yo tengo lo mejor. Los deberías oír decir: 'Amén'. Deberías oír las oracioncitas bonitas que ellos pueden orar. Traíganlos. Veámoslos".

49 Así que ellos se vistieron para verse muy guapos, y estaban a la entrada de la puerta. Y cuando ellos lo hicieron... Trajeron a los cuatrocientos profetas. Y cuando los trajeron... Todos ellos eran profetas. Y ellos dijeron: "Sube, y el Señor te bendiga. Sube allá. Nosotros somos cuatrocientos que estamos unánimes. Sube. 'Yo te bendeciré, estaré contigo'".

Pero eso no impresionó mucho a Josafat. Uds. saben, pudieran decirles que todas estas cosas están bien, pero muy dentro de su corazón Uds. saben que... Como yo dije ayer: "Esa Vocecita apacible y delicada mueve toda la rueda". Algo no parecía estar bien. Él dijo: "Señor, ¿no tienes uno más?"

"¿Uno más, cuando todo el seminario está aquí? (¿Ven?) Bueno, aquí está el Arzobispo Fulano de tal y todo el resto de ellos. Él ya había hecho unos cuernos de hierro, y dijo: 'Por medio de éstos echarás fuera de la

Yo dije: "Yo le quiero preguntar a Ud. algo entonces. Ud. me dijo que el hombre provino (enseñando las 'éticas' de Darwin), que el hombre provino de una sola célula, la cual era una medusa pequeña o algo así, que se convirtió en una esponja, luego en una medusa, y luego creció, y le creció en él una verruga pequeña, y un brazo salió, y lo demás, todo de esa manera". Yo dije: "Entonces, ¿reclama Ud. que ese fue el primer hombre?"

Él dijo: "Yo lo creo".

Yo dije: "Mi fe no está así de fuerte, señor". Yo dije: "Yo no pudiera creer eso. Yo sólo creo lo que Dios dijo al respecto, ¿ve?: que Él hizo al hombre a Su imagen". Y yo dije: "Yo le quiero preguntar a Ud. algo entonces. Si... ¿Admitirá Ud. que esta mujer pudiera haber tenido el bebé, pero que ella de hecho tenía que haber tenido contacto con un hombre?"

Él dijo: "Sí, señor. Está en contra de toda regla científica".

Yo dije: "Entonces yo le quiero preguntar a Ud. algo". (Uds. saben, mamá siempre me decía: "Dale a la vaca cuerda suficiente, y se colgará sola"). Y yo dije: "Yo le quiero preguntar a Ud. algo entonces. ¿De dónde provino el primer hombre que no tenía padre ni madre? ¿De dónde provendría?" Él todavía no me ha dado respuesta para eso. No hay respuesta para eso. Dios creó al primer hombre. Dios es el Creador. Es una paradoja.

72 Tendré que darme prisa amigos; me tengo que apresurar mucho. ¡Oh, hermanos! ¿Cómo estás...? ¿Para dónde se va el tiempo? Yo los quiero encontrar a todos Uds. Allá donde yo me pueda quedar por un millón de años con cada uno de Uds. y hablar sobre estas cosas.

73 Noten. En una ocasión hubo un hombre (Oral Roberts habló de él la otra noche), Sansón, sólo un hombre ordinario. Yo lo voy a hacer más ridículo que lo que él lo hizo. Él no era sólo un hombre ordinario. Él era sólo un enclenque, un hombre muy pequeñito. Si un hombre tuviera hombros como de una puerta de establo, no sería nada extraño verlo a él matar a un león. Pero este era un enclenque de cabello ondulado, con siete guedejas colgándole de su cabeza... Y él iba andando por allí, el mimado de mamá. Y por ahí iba caminando como un pequeño afeminado.

Y cuando menos pensó, mil filisteos salieron a su encuentro. Ahora, si Uds. han visto la armadura de los filisteos (quisiera que tener tiempo para explicarlo), pero ese yelmo sobre su cabeza era como de una pulgada y media [3.7 cm. -Trad.] de grueso, de bronce sólido. Ahora, recuerden, ellos podían templar bronce en aquellos días, que nosotros no podemos templar hoy día, pues Salomón tenía una navaja para rasurar que era de bronce. Ahora, fíjense. El yelmo era de bronce, y todo su cuerpo estaba cubierto de bronce grueso sobrepuesto, para que él así se pudiera mover

Dios en la forma de carne de pecado. Esa es la razón que dijo: "Yo no veré... no permitiré que Mi Santo vea corrupción, ni dejaré Su alma en el infierno". Él era la manifestación: Dios entrando en un tabernáculo que Él mismo se creó. Jesús nunca, en toda la Escritura, la llamó "madre" a ella. Él la llamó "mujer"; no la llamó "madre", sino "mujer".

Dijeron: "Tu madre está afuera buscándote".

Él dijo: "¿Quién es Mi madre?" Él miró a Sus discípulos, dijo: "Todo aquel que hace la voluntad de Mi Padre, ése es Mi madre". Eso es correcto. Así que, Uds. ven que fue completamente un nacimiento virginal; sin intervención de ambos lados, fue un nacimiento virginal. Fue una paradoja; no se puede explicar. No hay nada que lo pueda explicar.

71 Hace algún tiempo yo estaba en las montañas cazando. Había un hombre corpulento llamado Gevrez, G-e-v-r-e-z, un francés. Estábamos cabalgando de regreso, y yo lo acababa de conocer. Y él dijo: "¿Qué es Ud.?"

Yo dije: "Soy predicador".

Él dijo: "Ud. se mira muy inteligente para ser eso".

Le conteste: "Bueno, yo... Eso es sólo una opinión".

Y él dijo: "Me imagino que Ud. cree que ese bebé fue nacido virginalmente".

Yo dije: "Sí, señor".

Él dijo: "Señor, eso va en contra de todas las reglas científicas".

Yo dije: "Ud. no puede probar a Dios por la ciencia. Ud. le tiene que creer a Él. Ud. no prueba a Dios; Ud. lo acepta. Ud. le cree. Si Ud. lo puede probar, entonces ya no es más fe. Entonces es algo que Ud. lo puede explicar. Dios no puede ser explicado".

Luego cabalgamos un poco más adelante, y él dijo: "Yo no creo, y no hay nada en el mundo que me pueda hacer creer". Dijo: "José fue el padre de ese bebé".

Yo dije: "Dios fue el Padre de ese Bebé".

Dijo: "No hay tal cosa como esa".

Y yo dije: "¡Oh, tonterías!"

Él dijo: "Mire, Señor Branham". Él dijo: "Antes que Ud. pueda tener maíz, antes que Ud. pueda tener un árbol, o cualquier otra cosa, tiene que haber de hecho un contacto entre macho y hembra antes que se pueda hacer". Dijo: "Ud. no puede hacer eso. No se puede reproducir sin que haya de hecho un contacto".

tierra al enemigo".

50 Y en apariencia estaba exactamente correcto, porque de hecho la tierra sí le pertenecía a Israel. ¿Ven?, se puede mirar tan real y tan correcto. Pero si Uds. quieren una paradoja, Uds. no se desvíen ni una tilde de la Palabra de Dios. Uds. tienen que permanecer allí mismo con la Palabra. Jesús dijo: "Si permaneces en Mí, y Mis Palabras permanecen en vosotros, entonces pedid todo lo que queréis". Pero es bajo condición.

Ahora bien, parecía como que... "Esa tierra pertenece a nosotros. ¿Por qué no podemos ir a conquistarla? ¡Es nuestra! Nos pertenece a nosotros". Y esos hombres no eran simples paganos; ellos eran profetas judíos. Ellos dijeron: "Sube. El Señor está contigo". Pero lo que era, es que ellos se habían mezclado con el mundo. Durante el reinado de Acab y Jezabel, ella los guió y los tenía todos mezclados con el mundo. Y en realidad el Espíritu del Señor no estaba con ellos.

51 Así que entonces, él los trajo a ellos allí y profetizaron. Pero aún eso como que no satisfizo a Josafat. Él dijo: "¿No tienes uno más que tú puedas consultar?"

Él dijo: "Sí, yo tengo otro, pero él es un 'santo rodador' Simplemente no me gusta. Él siempre me está reprendiendo. (¡Alabado sea Dios!) Él siempre me está regañando. Él cree que yo tengo la peor esposa en el mundo. ¡Él es horrible! Sencillamente nosotros no lo queremos tener por aquí".

"Oh", él dijo: "No hable el rey así. Me gustaría oírlo".

Dijo: "El es Micaías, el hijo de Imla. Pero simplemente no me gusta. Él siempre está diciendo algo mal de mí. Yo lo he puesto en la cárcel por docenas de veces. Pero... él es uno de esos 'santos rodadores'. Pero nosotros no lo queremos tener por aquí".

"Oh, no hable el rey así. Envía por él".

Así que ellos tenían un precursor, como Uds. algunas veces lo tienen cuando uno va a tener un avivamiento. "Shh, no diga nada tocante a esto. No prediques en contra de esto. ¡Oh!, el... ellos no creen en eso. Mira, no menciones esto. Mira, no digas nada tocante a [el Hermano Branham hace un sonido aquí como aclarando su garganta-Trad.]...."

Bueno, Uds. saben lo que yo quiero decir, ¿no es así? [La congregación se ríe-Ed.]. "No digas nada tocante a eso, porque vas a lastimar-vas a lastimar los sentimientos de ellos. Ahora, ellos tienen pastores allí, y ellos les dicen esto, eso. No vayas... Tú di lo mismo".

52 Micaías, un hombre ungido, él dijo: "Yo solamente diré lo que Dios ponga en mi boca para decir". ¡Amén! ¡Dios, danos más Micaías! "Pero yo únicamente diré lo que Dios ponga en mi boca".

Veamos si su visión estaba de acuerdo con la Palabra. Esa es manera de juzgar quién está en lo correcto. Darse cuenta quién se alinea con la Palabra. Micaías entonces descendió.

Él dijo: "¿Cuántas veces he de exigirte?"

Micaías dijo: "¡Sube! Pero primero dame una noche. Déjame ver lo que el Señor dirá. Entonces yo te diré lo que es ASI DICE EL SEÑOR". Eso es correcto. "Buscad primeramente el Reino de Dios". Veamos lo que está correcto.

Así que esa noche Micaías tuvo una visión y él vio al Señor. Y él examinó esa visión con la Palabra, y estaba de acuerdo con la Palabra. Y cualquier visión, sueño, o cualquier cosa que sea contraria a la Palabra, no está correcto.

53 Permítanme detenerme sólo un minuto. Un hombre vino a mí no hace mucho tiempo, venía del extranjero. El hombre estaba errado. Él tenía tres o cuatro hijos, y una esposa, y él andaba por dondequiera aquí con una mujer. Yo no digo que era algo inmoral, pero simplemente no se veía bien. ¿Ven Uds.?, Uds. tienen que tener cuidado con lo que están haciendo ante los ojos del público. Uds. son cartas escritas.

Y él dijo... Yo le llamé la atención tocante a ello. Yo dije: "Señor, yo espero que Ud. no piense que soy grosero. Pero me gustaría decirle algo como un ministro. ¿No piensa Ud. que la gente de aquí pensará....?"

"Oh", él dijo: "No, no. Eso es aceptable en mi país".

Yo dije: "Pero Ud. no está en su país. ¿Ve? Ud. está aquí. Y la gente va a pensar algo mal sobre eso". El dijo....

Yo dije: "¿Conoce bien a la mujer?"

"Sí".

Yo dije: "¿Conoce Ud. su historial?" (Yo lo sabía).

Él dijo: "Sí". Dijo: "Hermano Branham, yo sé que ella está viviendo en este momento con su cuarto marido". Dijo: "Y, Hermano Branham, ¿sabe Ud. qué? Ella es una mujer tan dulce". Dijo: "Yo acudí al Señor, y dije: 'Señor, dime que le sucede a esta mujer'. Dije: '¿Por qué la bendecirías a ella con el Espíritu Santo, y todo, estando ella viviendo en adulterio?'" Él dijo: "Bueno", dijo, "¿sabe Ud.?, el Señor me dio un sueño". Él dijo: "Yo vi a mi esposa viviendo inmoralmente con otro hombre". Y yo dije... Y dijo: "Entonces ella vino a mí, y se postró y dijo: '¿Me perdonarás?' Y dije: 'Seguro'". Y dijo: "Entonces el Señor dijo: 'Yo la perdono'. Dijo: '¿Ve Ud.?, no importa si ella está haciendo lo que está haciendo, Yo la perdono'".

Yo dije: "Señor, su visión, o su sueño fue muy bonito. Pero no se

es su bebé. Yo pongo mis manos sobre él en obediencia a esa visión". Para ese momento el bebé hizo: "Whuaaa", y gritó, y empezó a gritar a voz en cuello; iresucitó! ¡Fue una paradoja!

Yo dije: "Hermano Espinoza, no escriba eso. Vaya adonde el doctor y obtenga una declaración firmada de que ese bebé murió". Y él la obtuvo. ¿Ven? ¡Una paradoja! Yo he visto eso suceder cinco veces ahora; cinco veces. ¡Una paradoja!

68 El nacimiento virginal fue una paradoja. Yo no creo que Jesús tuvo algo de María. Ella no era Su madre. Ella era una mujer que Dios usó para ese propósito, para... una incubadora para dar a luz al Hijo de Él. Si María... Si la simiente de la mujer, la cual, ella tiene el huevo, y el hombre tiene la hemoglobina... (creo que eso es correcto, doctor), y (¿ven?) la sangre. La vida yace en la célula de sangre.

Y una gallina puede poner un huevo. Pero si ella no ha estado con el ave macho, nunca empollará. Yo he dicho esto con frecuencia, y lo digo otra vez. Viene el tiempo de la primavera. Todos los pájaros estarán edificando sus nidos. Y la madre pájara se puede sentar en su nido, y empollar sus huevos, y quedarse allí tan fielmente hasta que casi se muera de hambre. Ella se pondrá tan débil que no podrá volar de su nido. Pero esos huevos nunca empollarán, si ella no ha estado con el compañero.

69 Ahora hermano, no hay nada mal con los episcopales, metodistas, o bautistas. Pero, ¿qué es lo que tenemos? Mientras siga siendo una organización... (aun si es pentecostal), si esas personas no han estado en contacto con el Compañero, Jesucristo, Uds. tienen nada más que un nido lleno de huevos podridos. Ellos se quedarán allí y se pudrirán. A mí no me interesa cuántos Ph.D., LL.D., doble L.D. [títulos-Trad.], o lo que Uds. les den a ellos en un seminario, eso es únicamente del mundo. Nosotros tenemos que encontrar el germen de Vida, la Vida Eterna hablada de Dios. "El que no naciere de nuevo...."

¿Qué es lo que tienen Uds.? Uds. los hacen diáconos, obispos, y todo lo demás. Uds. no tienen nada sino un montón de huevos podridos. La única cosa que hay que hacer, es limpiar el nido y empezar otra vez. Correcto. Nunca se podrá lograr, hasta que empecemos. ¿Quieren Uds. una paradoja? ¿Quieren Vida? Uds. tienen que traer Vida en ello. Eso es correcto.

70 María... Si el cuerpo de ese bebé (lo cual, la carne proviene del óvulo), y si el cuerpo de ese bebé fue carne de María, entonces, ¿qué de eso? Entonces María tuvo que haber tenido alguna clase de sensación. ¿Ven en qué posición colocan a Dios? Dios creó a ambos, el óvulo y la célula de sangre. Y Él no era judío; ni tampoco Él era gentil. Él era Dios,

anciano: yo puse mi pie al lado del pie de él para ver si mis zapatos... Allí estaba parado yo con un par de zapatos puestos. Él probablemente nunca había tenido un par de zapatos. Yo pensé: "Si mis zapatos le quedan, se los daré a él". Puse mis hombros contra los de él. Él era mucho más grande, así que no le podía dar mi ropa.

Y puse mi brazo alrededor suyo y pensé: "Si mi papá estuviera vivo, él hubiera estado como de esa edad". Y yo dije: "¡Oh, Señor Dios!" El Hermano Espinoza (él probablemente está aquí en alguna parte), él no interpretó mi oración. Y yo oré: "Señor Dios..." Y yo lo oí a él gritar: "¡Gloria a Dios!" Y él miraba alrededor. Él podía ver mejor que lo que yo puedo. Él estaba... ¡Podía ver! Y él se fue gritando.

65 Y a la noche siguiente, chales viejos y sacos estaban apilados de esa manera por toda la plataforma. Y Billy me dijo, él dijo: "Papá, uno no puede detener a esa mujer de allí". Él dijo: "Ella tiene un bebé muerto". Estaba lloviendo muy fuerte. Y ellos habían estado parados allí, sin lugar para sentarse en ese lugar grande, sin lugar para sentarse, sino sólo inclinados unos contra otros desde las nueve de esa mañana. Y esto fue como a las diez y media de la noche de ese mismo día, parados en ese sol y lluvia. (Oh, América, América, un día tú llegarás a tu fin, a menos que se arrepientan. Eso es correcto). El Dios amoroso... Esa noche yo vi como unas veinticinco mil personas viniendo a Cristo en una sola vez allá en la ciudad de México.

66 Entonces yo me fijé en esa mujercita, allá gritando. Los ujieres la trataban de detener. Ella metía ese bebé bajo el brazo y corría entre las piernas de ellos. Ellos la trataban de detener, y ella saltaba por encima de ellos, subía por encima de ellos, los rasguñaba, peleaba, hacía todo por llegar a subir allá. Y ellos le decían: "Tú no puedes subir allá", deteniéndola.

Así que yo le dije al Hermano Jack Moore (me estaba preguntando si él está aquí en la convención), yo dije: "Hermano Jack, vaya allá y ore por ella. Ella no me conoce. Así que, ore por ese bebé, y eso la detendrá". Y yo me volteé. Yo estaba así, y volteé para mirar. Y vi en una visión, ahí enfrente de mí, un bebito mexicano de piel oscura, sin dientes, sonriéndose. Yo esperé un momento. Me hice hacia atrás. Volví a mirar otra vez. Yo dije: "¡Espera un momento! (Una paradoja). Traíganla aquí". Los ujieres le abrieron paso.

67 Ella subió allí, y se postró, y empezó a gritar: "¡Padre!"

Yo dije: "Espere un minuto. ¡Póngase de pie!" Yo dije: "Padre Celestial, yo no sé lo que eso significa, pero debajo de esta cobija (y estaba empapada) está un bebito muerto. Ellos dicen que murió esta mañana a las nueve. Y el corazón de esta mujercita está anhelando. Ese

alineas con la Palabra de Dios. Eso es correcto. Dios no puede decir una cosa, y luego retractarse aquí. Él tiene que decir una cosa, y quedarse con ella hasta que cumpla el propósito por el cual fue enviada". Después podrán ver la paradoja.

54 Así que nos damos cuenta que Micaías dijo: "Sube, si quieres. Pero yo vi a todo Israel esparcido, como ovejas que no tienen pastor".

Y luego Sedequías se acercó (quien era el más importante del grupo, era el más importante de los profetas, o mejor dicho, era el más competente, el líder de ellos), se acercó y dijo... lo golpeó en la boca, y dijo: "¿Por dónde se fue el Espíritu de Dios para... cuando salió de mí?" Él no tenía el Espíritu de Dios.

Él dijo: "Yo vi a todo Israel esparcido por los montes, como ovejas".

Y así que él dijo: "Toma a este hombre", el rey dijo, "y ponlo en la prisión, y mantenédle con pan de angustia y con agua de aflicción hasta que yo vuelva en paz, como todos mis pastores han dicho que regresaré. 'Y tú regresarás en paz'".

55 Ahora, si Acab se hubiera sentado y puesto atención... Recuerden: nosotros sabemos que Elías fue un profeta vindicado. Un profeta no sólo aparece de la noche a la mañana. Los profetas nacen siendo profetas. Seguro. Y él había sido un profeta desde su nacimiento. Y toda palabra que él dijo, toda su doctrina, provenía de Dios, porque Dios lo vindicó que era profeta. Lo hizo.

Así que entonces cuando él hizo eso, él entonces lo supo, cuando Micaías vio la visión; y la visión se comparaba con la visión del profeta. Dos profetas se unieron. Y Elías le había dicho a Acab qué le iba a suceder, que los perros lamerían su sangre. Y, ¿cómo Micaías podía bendecir lo que Dios había maldecido?

56 Ahora bien, permítanme detenerme un minuto. ¿Cómo puede Dios hoy bendecir lo que Él ha maldecido? No lo puede hacer. Mintiendo, robando, engañando, todas esas cosas están incorrectas, y muchas otras cosas que yo pudiera decir. Si están incorrectas, están incorrectas. [Porción sin grabar en la cinta-Ed.].

¿Qué sucedió? Nos damos cuenta que eso fue una paradoja, que un hombre, un solo "santito rodador" harapiento, se paró allí enfrente de todo un seminario de profetas, y Dios vindicó su palabra porque él estaba de acuerdo con la Palabra. Eso es correcto. Fue una paradoja.

57 Cuando Dios tomó a Juan el Bautista y lo hizo el precursor de Cristo, en lugar de tomar uno de los sacerdotes reales, ricos, eso fue una paradoja. ¿Cómo Dios tomaría a un hombre que no tenía nada de educación? Se fue al desierto a la edad de nueve años cuando él perdió a

sus padres, y se quedó allá en el desierto; salió pareciéndose a un gusano velludo, con barba, y envuelto en un pedazo de piel de oveja, y se paró allí en el lodo, y le llamó a la-la audiencia a la que le estaba predicando, "una generación de víboras en la hierba". ¿Se pudieran Uds. imaginar a Dios tomando a un hombre diciéndole eso a una audiencia de judíos sofisticados, que se suponía que eran creyentes?

58 Él dijo: "¡Generación de víboras...!" No dijo: "Hola Obispo Fulano de tal. Estoy muy contento de verlo." ¡Oh, Uds. afeminados...! "¡Oh, generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera? No penséis: 'Nosotros pertenecemos a esta o a esa'. Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras". Cuando Dios lo vindicó, causó una paradoja. Él vio al Espíritu Santo descendiendo como una Paloma sobre el Hijo del Hombre. Fue una paradoja.

¿Qué paradoja pudiera ser más grande, que el nacimiento virginal? Ahora, yo sé que no estoy... no quiero... Ahora, tenemos una audiencia mixta. Ahora bien, yo quiero que Uds. me entiendan, porque estoy esperando algo. Y para esperar algo, Uds. se tienen que mantener en la Palabra. "Si permanecéis en Mí, y Mis Palabras permanecen en vosotros, entonces pedid todo lo que queráis". Esas son las condiciones. No una cosa hoy y mañana otra cosa, y distorsionarse por esto, y distorsionarse por aquello, sino mantenerse firme con la Palabra y el Calvario. "Entonces pedid todo lo que queráis".

59 Ahora bien, nos damos cuenta que en este nacimiento virginal, mucha gente... Uds. preciosa gente católica... Mis antepasados también son católicos, Uds. saben. Así que nos damos cuenta que hoy día Uds. toman a María y la hacen una diosa, una intercesora.

El Hermano Valderna que está por aquí en alguna parte en la plataforma, creo yo estuvo allá en México. El General Medina, Medina. Él estuvo aquí la otra noche. Puso sus brazos alrededor mío y habló por medio de su intérprete, y dijo: "Hermano Branham, yo admiro su coraje de pararse firme por sus convicciones". Dijo: "¡Quédese con ellas, hijo!" Él es un hombre, un militar; él sabe lo que significa dar una orden, y quedarse allí en la línea del frente: "¡Uds. quédense en su puesto del deber!" Eso es lo que Dios quiere que Sus soldados hagan: que se queden en el puesto del deber sin importar lo que venga o vaya. Quédense allí. Quédense allí mismo. Así que él dijo....

60 Este nacimiento virginal... Yo estuve allá en México, y allí había toda clase de santos. Allí fue donde el bebito fue resucitado de entre los muertos. Uds. lo leyeron en la revista de los Hombres Cristianos de Negocio. Yo les quiero dar gracias por ese cumplido. Dios los bendiga. Cuando el bebito... Nosotros no permitimos que fuera publicado así nada más, sino hasta que el doctor declaró que el bebé había muerto esa

mañana a las nueve. Y esto fue como a las diez u once de la noche de ese día. Y la hermanita estaba parada allí, una muchachita católica con el bebé en sus brazos, y trescientos ujieres no la podían mantener alejada de la plataforma.

61 Billy vino a mí, dijo: "Papi, vas a tener que hacer algo sobre eso", dijo, "pues no hay otro remedio". Dijo: "Ella no tiene tarjeta de oración", dijo, "porque ya me fijé". Dijo: "Ese hermano, yo no sé...."

Discúlpenme, gente mexicana, pero yo lo llamaba Mañana., qué significa mañana. ¿Ven? Él debía de pasar por mí a las siete y venía a las nueve; siempre llegaba como unas dos o tres horas tarde. Él estaba tan mal como yo lo estoy. Y luego, allí estaba él; él estaba repartiendo las tarjetas de oración, y sólo andaba por allí con todas ellas, Uds. saben. Y Billy lo vigilaba para estar seguro que él no vendiera una, así que... Lo vigilaba, andando por ahí, cuidando... Yo lo había enviado allá para vigilarlo. Así que él fue decente en eso.

62 Así que yo había subido a la plataforma. La noche anterior había habido un hermano anciano mexicano que había subido. Y todo un perchero estaba lleno de ropa apilada esa noche. Pobre anciano mexicano, con sus piecitos sucios, como de unos ochenta años de edad, completamente ciego, con un sombrero viejo en sus manos cosido con cordón trenzado, todo empolvado. Y él andaba por allí diciendo algo en español, y yo no lo podía entender. Y así que, él estaba tratando de llegar a mí cuando él se dio cuenta... Él metió su mano en su bolsillo y sacó un rosario y empezó... "No es necesario". Él estaba ciego, y yo lo jale hacia mí.

63 Yo pensé... Uds. saben, uno tiene que sentir la condición de la persona, o no la podrán ayudar. Uds. tienen que entrar en el sufrimiento de ellos. Si no entran, si tienen un corazón frío, nunca funcionará. Uds. mismos se tienen que poner como... Yo miré. El... Yo pensé: "Pobre anciano, tal vez con un montón de niñitos aquí en alguna parte".

Y la economía de ellos es muy pobre. Eso es correcto. Quizás Pancho gana treinta pesos a la semana, y él es un albañil; y el otro gana quince pesos, Pedro, y él es un obrero. Y él tiene muchos niños que alimentar. Y luego, las tortillas mantecosas en alguna parte son hechas de lechuga que tienen amiba, y cosas así que ellos desechan. Pero él tiene que ahorrar cierta cantidad para comprar una veladora para llevarla a un altar con un valor de un millón de dólares por sus pecados. ¡Tonterías! Cristo es nuestro Sacrificio. Cristo es el Único. Nosotros no necesitamos altares con un valor de un millón de dólares. Nosotros necesitamos un corazón abierto.

64 Así que esa mujercita allá, Billy dijo... Y primero, referente a este